

**DOCUMENTOS**  
**DEL**  
**VIII CONGRESO NACIONAL**  
**DEL**  
**PARTIDO COMUNISTA**  
**DE CHINA**

**EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS**  
**PEKIN, 1957**

**CHOU EN-LAI**

**INFORME SOBRE LAS PROPUESTAS  
PARA EL  
SEGUNDO PLAN QUINQUENAL  
DE DESARROLLO DE LA  
ECONOMIA NACIONAL**

*pronunciado ante el VIII Congreso Nacional del  
Partido Comunista de China, el 16 de septiembre de 1956*

Camaradas:

Nuestro Primer Plan quinquenal para el desarrollo de la economía nacional se cumplirá victoriosamente dentro de poco más de un año. Para que podamos empezar en condiciones favorables los trabajos previstos en el Segundo Plan quinquenal inmediatamente después de terminado el Primero, el Comité Central del Partido considera necesario emprender con antelación la elaboración del Segundo Plan quinquenal. El Comité Central somete ahora a la consideración del VIII Congreso del Partido las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional. Una vez discutidas y aprobadas por este Congreso, serán presentadas al Consejo de Estado para su discusión.

Los principios fundamentales y la política que orientan el Segundo Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional de nuestro país han sido ya expuestos en el informe político pronunciado por el camarada Liu Shao-chi en nombre del Comité Central del Partido. Yo cumpla ahora el encargo del Comité Central de presentar al Congreso este informe sobre las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal.

## **I. SOBRE EL CUMPLIMIENTO DEL PRIMER PLAN QUINQUENAL**

Antes de hablar de las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal, trataré de los aspectos fundamentales del cumplimiento del Primer Plan quinquenal.

En el curso de la ejecución del Primer Plan quinquenal, gracias al esfuerzo de todo el pueblo, y sobre todo, gracias

al esfuerzo de los trabajadores, se han logrado victorias más grandes y más rápidas de lo que se esperaba, tanto en la construcción socialista como en las transformaciones socialistas. Nuestros éxitos son inmensos, pero también ha habido algunos defectos y errores en nuestra labor, que debemos esforzarnos por corregir.

Respecto a las construcciones básicas: Se calcula que hacia fines de 1957, las inversiones en las construcciones básicas en todo el país excederán probablemente al total previsto en más del 10%; y que en las construcciones de tipo superior a la norma prevista en el Plan, salvo unas pocas excepciones, serán realizadas en el plazo fijado o antes; además, se prevén otras construcciones adicionales cada año. Se calcula que para fines de 1957 se habrá dado cima a la construcción o reconstrucción de unas 500 empresas industriales de tipo superior al de la norma. Esto no sólo aumentará la capacidad productiva de nuestra industria, sino que también ayudará a establecer nuevos ramos de la industria y a renovar en cierta medida algunos de los existentes, empezando así a cambiar la fisonomía de la industria de China extremadamente atrasada hasta la fecha. Gracias a las obras realizadas en el Primer Plan quinquenal, será reforzada grandemente nuestra base industrial en el Nordeste, con el combinado siderometalúrgico de Anshán como núcleo. En la Mongolia Interior, el Noroeste y el Norte de China aparecerán muchas nuevas ciudades industriales. La longitud de las líneas ferroviarias de nueva construcción o reconstruidas durante estos cinco años será de unos 5.500 kilómetros; ya se ha terminado la construcción de varias grandes líneas, como son las de Chinin-Erlien, Baochí-Chendú, y otras. Pronto quedará terminada la línea Yintan-Amoy; la de Lanchou-Sinchíán ya llega más allá de Yuimen; carreteras de primer orden, como las de Sikán-Tibet y Chinjai-Tibet, han sido ya abiertas al tráfico. La terminación de los mencionados ferrocarriles y carreteras ha aumentado las comu-

nicaciones entre las vastas regiones del Noroeste y del Suroeste y las otras zonas del país.

En cuanto a las obras hidráulicas, se prosiguen las de total encauzamiento del río Juai. En la garganta de Sanmen, del río Amarillo, se ha iniciado la construcción de obras hidráulicas e hidroeléctricas; se han emprendido otras obras hidráulicas grandes, y gran número de obras hidráulicas medias y pequeñas. Las numerosas obras hidráulicas realizadas empiezan a jugar cierto papel en la evitación de las inundaciones y en el riego de los campos. En los últimos años, los geólogos han realizado brillante labor, en provecho de las necesidades de la construcción básica de nuestro país.

Como hemos dicho antes, las construcciones básicas de nuestro país previstas en el Primer Plan quinquenal alcanzarán probablemente las metas previstas, en lo que atañe al volumen de inversiones y al progreso en la construcción en la mayoría de las obras de primera importancia. Sin embargo, es necesario asimismo señalar que en algunas ramas de la economía quizás no pueda cumplirse el plan fijado en cuanto al volumen de inversiones; es también probable que en algunas secciones de un número reducido de obras importantes no pueda alcanzarse el ritmo previsto en el plan. Estas ramas y obras deben, en el período de más de un año a partir de ahora, reforzar su trabajo y hacer todo lo posible por lograr el cumplimiento del plan establecido. Conviene asimismo señalar que en algunas obras se presta tan sólo atención a acelerar los ritmos, pasando por alto la calidad y la seguridad, lo cual lleva consigo obras de mala calidad, muchos accidentes, y despilfarros. Esto debe servirnos de lección.

En cuanto a la producción industrial: El valor global de la producción industrial ha excedido en cada año el valor establecido en el plan anual (aquí, como más adelante, se incluye el valor de la producción de las industrias modernas y de las de artesanía, partiendo de los precios fijos de 1952).

En 1956 alcanzará el nivel señalado en el plan para 1957; y se calcula que para 1957 es probable que exceda en el 15% aproximadamente los índices anteriormente establecidos en el plan. En cuanto al volumen de producción de los principales productos industriales, la inmensa mayoría de ellos rebasarán en 1957 los índices iniciales fijados en el plan. Por ejemplo, el volumen de producción del acero alcanzará 5.500.000 toneladas; la energía eléctrica, 18.000 millones de kilovatios-hora; el carbón, 120 millones de toneladas; los tornos de corte de metales, 30.000 piezas; los generadores, 340.000 kilovatios, la madera en bruto, 24 millones de metros cúbicos; los hilados de algodón, 5.600.000 balas; el azúcar de fabricación mecánica, 800.000 toneladas; el papel de fabricación mecánica, 800.000 toneladas. En cuanto a los importantes productos industriales de nueva fabricación, estamos ya en condiciones de producir algunos tipos de generadores, instalaciones metalúrgicas y para las minas, y nuevos modelos de tornos para cortar metales, ninguno de los cuales se podía producir en el pasado. Ahora ya podemos comenzar a fabricar automóviles y aviones de reacción, que en el pasado no podíamos producir. Hemos empezado también a producir en parte laminados de acero de gran sección y aleaciones de acero de alta calidad que no se producían antes en China. No obstante, a causa de la falta de materias primas, de un mercado reducido o por razones técnicas, es posible que la producción de algunos artículos no pueda cumplirse según el plan primitivo; por ejemplo, petróleo, sulfocianato, aceites vegetales comestibles, cigarrillos, cerillas, etc.

En lo que se refiere a la producción agrícola: En 1953 y 1954 muchas zonas de nuestro país fueron afectadas por calamidades naturales de consideración; por consiguiente, no se cumplieron del todo los planes de producción agrícola de estos dos años. No obstante, la cosecha de cereales sobrepasó a la de 1952, año de cosecha abundante. La cosecha de 1955 también fué buena. La recolección de

cereales fué de unas 174.800.000 toneladas (sin incluir la soja; lo mismo más adelante); la de algodón 1.518.000 toneladas; y también aumentó la cosecha de otros cultivos agrícolas. En 1956, muchas zonas han sido seriamente afectadas por inundaciones, anegaciones producidas por las lluvias, tifones y sequías, a resultas de lo cual sufrieron cierto perjuicio algunos cultivos, especialmente el algodón. Pero debido a que todo el agro chino se encuentra en un período de gran impulso del movimiento cooperativista, la producción aumentará en aquellas zonas no afectadas por las calamidades. Por esto, en 1956, la producción global de cereales en todo el país podrá alcanzar el nivel que debía alcanzar en 1957 según lo establecido en el Primer Plan quinquenal. Siempre que no se produzcan calamidades naturales de extraordinaria importancia durante algo más de un año, será posible en 1957 sobrepasar los índices establecidos en el Plan, en cuanto a los cereales más importantes y a ciertos cultivos industriales. Pero en cuanto a la producción de soja, cacahuete, semilla de colza, yute, cáñamo, y al número de cabezas de algunas especies de ganado, es posible que el plan señalado no se cumpla. Por esto es preciso adoptar medidas efectivas para reforzar estos puntos débiles.

En cuanto al transporte y a las comunicaciones postales y telegráficas: A medida que se desarrolla la producción industrial y agrícola y se amplía el volumen de las construcciones básicas, aumenta de año en año el volumen del transporte y de los servicios de comunicaciones; según cálculos preliminares, el plan de la circulación de mercancías en las ramas principales del transporte podrá tal vez sobrepasarse en 1957. Pero, debido a que no se ha cumplido el plan de reestructuración técnica de ciertas líneas y equipos existentes, algunas líneas y nudos de comunicaciones están ahora sobrecargados e incluso congestionados. Se está tratando de mejorar esta situación.

En 1956 alcanzará el nivel señalado en el plan para 1957; y se calcula que para 1957 es probable que exceda en el 15% aproximadamente los índices anteriormente establecidos en el plan. En cuanto al volumen de producción de los principales productos industriales, la inmensa mayoría de ellos rebasarán en 1957 los índices iniciales fijados en el plan. Por ejemplo, el volumen de producción del acero alcanzará 5.500.000 toneladas; la energía eléctrica, 18.000 millones de kilovatios-hora; el carbón, 120 millones de toneladas; los tornos de corte de metales, 30.000 piezas; los generadores, 340.000 kilovatios, la madera en bruto, 24 millones de metros cúbicos; los hilados de algodón, 5.600.000 balas; el azúcar de fabricación mecánica, 800.000 toneladas; el papel de fabricación mecánica, 800.000 toneladas. En cuanto a los importantes productos industriales de nueva fabricación, estamos ya en condiciones de producir algunos tipos de generadores, instalaciones metalúrgicas y para las minas, y nuevos modelos de tornos para cortar metales, ninguno de los cuales se podía producir en el pasado. Ahora ya podemos comenzar a fabricar automóviles y aviones de reacción, que en el pasado no podíamos producir. Hemos empezado también a producir en parte laminados de acero de gran sección y aleaciones de acero de alta calidad que no se producían antes en China. No obstante, a causa de la falta de materias primas, de un mercado reducido o por razones técnicas, es posible que la producción de algunos artículos no pueda cumplirse según el plan primitivo; por ejemplo, petróleo, sulfocianato, aceites vegetales comestibles, cigarrillos, cerillas, etc.

En lo que se refiere a la producción agrícola: En 1953 y 1954 muchas zonas de nuestro país fueron afectadas por calamidades naturales de consideración; por consiguiente, no se cumplieron del todo los planes de producción agrícola de estos dos años. No obstante, la cosecha de cereales sobrepasó a la de 1952, año de cosecha abundante. La cosecha de 1955 también fué buena. La recolección de

cereales fué de unas 174.800.000 toneladas (sin incluir la soja; lo mismo más adelante); la de algodón 1.518.000 toneladas; y también aumentó la cosecha de otros cultivos agrícolas. En 1956, muchas zonas han sido seriamente afectadas por inundaciones, anegaciones producidas por las lluvias, tifones y sequías, a resultas de lo cual sufrieron cierto perjuicio algunos cultivos, especialmente el algodón. Pero debido a que todo el agro chino se encuentra en un período de gran impulso del movimiento cooperativista, la producción aumentará en aquellas zonas no afectadas por las calamidades. Por esto, en 1956, la producción global de cereales en todo el país podrá alcanzar el nivel que debía alcanzar en 1957 según lo establecido en el Primer Plan quinquenal. Siempre que no se produzcan calamidades naturales de extraordinaria importancia durante algo más de un año, será posible en 1957 sobrepasar los índices establecidos en el Plan, en cuanto a los cereales más importantes y a ciertos cultivos industriales. Pero en cuanto a la producción de soja, cacahuete, semilla de colza, yute, cáñamo, y al número de cabezas de algunas especies de ganado, es posible que el plan señalado no se cumpla. Por esto es preciso adoptar medidas efectivas para reforzar estos puntos débiles.

En cuanto al transporte y a las comunicaciones postales y telegráficas: A medida que se desarrolla la producción industrial y agrícola y se amplía el volumen de las construcciones básicas, aumenta de año en año el volumen del transporte y de los servicios de comunicaciones; según cálculos preliminares, el plan de la circulación de mercancías en las ramas principales del transporte podrá tal vez sobrepasarse en 1957. Pero, debido a que no se ha cumplido el plan de reestructuración técnica de ciertas líneas y equipos existentes, algunas líneas y nudos de comunicaciones están ahora sobrecargados e incluso congestionados. Se está tratando de mejorar esta situación.

En lo que se refiere al comercio: Con el constante crecimiento del comercio socialista, ya ha tomado cuerpo en el país un mercado interior bien planificado y organizado, cuya posición rectora se afianza de día en día. En comparación con el año 1952, en 1956, el volumen global de venta al por menor de mercancías aumentará en el 66,3%; y el valor global de importaciones y exportaciones, en el 65%. Se prevé que, en 1957, el plan de las cifras globales de venta al por menor de mercancías en el mercado interior, y el volumen de venta de la mayoría de las mercancías y el plan de importaciones y de exportaciones del comercio exterior, serán posiblemente cumplidos y en algunos aspectos hasta con creces. Durante los últimos años, el volumen de la circulación mercantil en el país se ha ampliado sobre la base del desarrollo de la producción. Y, gracias a la aplicación de la política de compra y venta centralizadas de varias clases de los más importantes artículos de primera necesidad, se ha asegurado a la población el abastecimiento de los artículos de este género. Esto ha asegurado, en lo fundamental, la estabilidad de precios y ha fomentado la producción industrial y agrícola y el mejoramiento de la vida del pueblo. Los actuales defectos en las actividades comerciales consisten principalmente en la mala organización del suministro de mercancías y en las imperfecciones de la administración y la dirección, lo cual ha producido unas veces superabundancia y otras escasez de mercancías.

En lo que atañe a la cultura, la instrucción, la investigación científica y la sanidad: En estas esferas se han realizado considerables progresos en los últimos años. Según cálculos <sup>3</sup>preliminares, salvo en algunas ramas, en 1957 podrán sobrepasarse las tareas planteadas en el Primer Plan quinquenal respecto a la enseñanza superior, secundaria y primaria, investigaciones científicas, prensa, publicaciones, emisiones de radio, literatura y arte, cinematografía, deporte y servicios médicos y sanitarios. Por ejem-

plo, en 1957, la matrícula en los centros de enseñanza superior llegará a unos 470.000 estudiantes, o sea 9% más de lo establecido. Habrá 68 instituciones de investigación científica anexas a la Academia de Ciencias de China, es decir, 17 más de lo fijado.

En cuanto a la cooperación de la agricultura y de la industria artesana: A fines de junio de 1956 ya se habían organizado en el país 992.000 cooperativas agrícolas de producción; y comprendían el 91,7% del total de familias campesinas del país. El número de familias ingresadas en cooperativas de tipo superior constituye el 62,6% de dicho total. Los artesanos organizados constituyen alrededor del 90% del total de la artesanía. Se supone que dentro de algo más de un año de trabajo, es decir, a fines de 1957, la cooperación de la agricultura y de la industria artesana habrá sido organizada, en lo fundamental, sobre todo el país, aparte de algunas zonas fronterizas.

Acerca de la transformación socialista de la industria y el comercio privados: Hasta fines de junio de 1956, el 99% de las empresas industriales capitalistas, según el valor de su producción, y el 98%, según la cifra de obreros y empleados ocupados en ellas, han sido ya transformadas en empresas mixtas estatal-privadas. De los establecimientos comerciales y de comestibles de propiedad privada, el 68% por su número y el 74% por el número de personas ocupadas en ellos, han sido transformados en empresas mixtas del Estado y privadas, en almacenes cooperativos o en grupos de cooperadores. La transformación por ramas enteras de la industria y del comercio capitalistas en empresas mixtas del Estado y privadas y la introducción del sistema de dividendos fijos han preparado las condiciones para la nacionalización de los medios de producción capitalistas.

Voy ahora a referirme brevemente al mejoramiento de las condiciones de vida material del pueblo.

En los últimos años, los ritmos de aumento de los salarios de los obreros y empleados venían a corresponder, por lo general, a los ritmos de aumento de la productividad del trabajo. Sin embargo, durante cierto período, los ritmos de aumento de los salarios han sido mucho menos rápidos que los de aumento de la productividad del trabajo. Y así, en 1955, la productividad del trabajo en la industria (no incluida la industria privada) era un 10% superior a la de 1954, mientras el salario medio de los obreros y empleados sólo aumentó en el 0,6%. Algo semejante sucedió en otras ramas de la economía nacional. En cuanto hubimos descubierto, hacia fines de 1955, este error del trabajo, empezamos a corregirlo. A partir de abril de 1956, hemos procedido a reformar el sistema de salarios en escala nacional y hemos establecido para 1956 un aumento del 13% aproximadamente, con respecto a 1955, en el salario medio de los obreros y empleados. De este modo, el salario medio de los obreros y empleados ha aumentado en 1956 el 33,5% con respecto a 1952; es decir, ya por encima del 33% previsto por el Primer Plan quinquenal para un plazo de cinco años. El aumento de la productividad del trabajo rebasará también lo previsto en el plan; en las empresas industriales de propiedad estatal, por ejemplo, aumentará en 1956 en el 70,4% con respecto a 1952; o sea, más del 64% previsto para cinco años por el Primer Plan quinquenal.

Durante los últimos años hemos estabilizado las tarifas de impuestos agrícolas y elevado debidamente los precios de compra de cereales por el Estado; lo cual ha permitido mejorar gradualmente las condiciones de vida de los campesinos sobre la base del desarrollo de la producción. Pero también hemos cometido algunos errores: En 1954, a consecuencia de que no comprendimos del todo el estado de la producción de cereales en todo el país, compramos cereales a los campesinos en algo mayor cantidad de lo debido, lo cual produjo el descontento entre una parte de éstos. En 1955 pusimos en práctica la política de cuotas

fijas en la producción, en la compra y en la venta de cereales; este sistema tranquilizó a los campesinos y estimuló su entusiasmo en la producción. En el momento actual se calcula que el ingreso total de los campesinos, en estos cinco años, podrá aumentar aproximadamente en un 30%.

De lo expuesto anteriormente se deduce que, sin duda alguna, el Primer Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional de nuestro país será cumplido felizmente. Si continuamos redoblando nuestros esfuerzos, y en lo sucesivo no se producen calamidades naturales demasiado grandes y otros incidentes imprevistos, la mayoría de los objetivos previstos en el plan pueden ser rebasados.

La ejecución y superación del Primer Plan quinquenal ha producido y seguirá produciendo profundos cambios en nuestra economía nacional. Esto ha sido puesto de manifiesto sobre todo por los hechos siguientes: El nivel de la producción industrial y agrícola se ha elevado grandemente. Se calcula que el valor global de la producción industrial y agrícola (incluyendo la producción de la industria moderna, de la artesanía y de la agricultura) habrá aumentado para 1957 en más de 60%, con respecto a 1952. La proporción del valor global de la producción industrial (incluyendo el valor de la producción de la artesanía) en el valor total de la producción industrial y agrícola alcanzará aproximadamente un 50%, calculándose que el valor de la producción de la industria de medios de producción será de más del 40% del total de la producción de toda la industria, hecho que reforzará el papel rector de la industria en la economía nacional. Gracias a la victoria decisiva de las transformaciones socialistas, el sector socialista ha asumido una posición de predominio absoluto en todas las ramas—industria, agricultura, transporte y comercio. En la actualidad, todas las ramas de la economía nacional han prosperado, y la cultura, la educación y las investigaciones científicas han entrado en una era de flore-

cimiento. Así se han creado condiciones propicias para la continua elevación del nivel de vida del pueblo.

Hay que señalar que estos éxitos grandiosos se basan en la unidad de los pueblos de todas las nacionalidades, de todos los partidos democráticos y de todos los patriotas bajo la dirección del Partido Comunista de China, así como en la iniciativa y el entusiasmo que todos ellos han revelado en las transformaciones socialistas y en la construcción socialista.

Hay que señalar también que la gran Unión Soviética y los países de democracia popular nos han prestado una grandiosa ayuda en la realización del Primer Plan quinquenal en nuestro país. En este período, la Unión Soviética nos ha concedido empréstitos en condiciones favorables, nos ha ayudado en la redacción de los proyectos de 205 empresas industriales y nos ha suministrado gran parte de la maquinaria e instalaciones necesarias para las mismas, nos ha enviado considerable número de especialistas altamente calificados; y además, nos ha prestado también mucha ayuda técnica en otros aspectos. Los países de democracia popular también nos han prestado una gran ayuda en el suministro de maquinaria e instalaciones, materiales y elementos técnicos. Los especialistas de la Unión Soviética y de las democracias populares que trabajan en nuestro país han contribuido en gran medida a nuestra edificación socialista. Queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento a la Unión Soviética y a los países de democracia popular por tan sincera y fraternal ayuda.

En la realización del Primer Plan quinquenal, hemos adquirido considerable experiencia y sacado no pocas enseñanzas; si aprendemos de estas experiencias y enseñanzas podremos efectuar aun mejor la construcción socialista. Quisiera hacer tan sólo algunas observaciones respecto a ciertas cuestiones que, a nuestro entender, tienen cierta im-

portancia para la dirección de la economía de los últimos años.

En primer lugar, partiendo de las necesidades y posibilidades existentes, debemos establecer ritmos racionales de desarrollo de la economía nacional; y confeccionar nuestros planes mirando al porvenir y, a la vez, sobre una base firme, a fin de asegurar el desarrollo armónico de la economía nacional. Puesto que el plan de largo período no puede tener en cuenta en todos sus aspectos los diversos factores y problemas nuevos que pueden surgir durante su realización, es necesario determinar los objetivos a largo plazo sobre una base relativamente segura, dejando para los planes anuales los ajustes necesarios. Los objetivos previstos para el Primer Plan quinquenal, en lo fundamental, son justos. La planificación anual correspondiente a los últimos cuatro años también respondía a la situación concreta de entonces; por eso existe la posibilidad de que el Primer Plan quinquenal sea sobrepasado. Pero hay que señalar que en los planes de 1955 y 1956 algunos índices fueron en parte demasiado altos y en parte reducidos, lo que produjo ciertas dificultades.

Cuando elaborábamos el plan para 1955, debido a las malas cosechas agrícolas en los dos años anteriores, se redujo con algún exceso la escala de las edificaciones básicas; y además, en la campaña por un severo régimen de economías en aquel año, se cercenaron inadecuadamente las inversiones de capital para algunas construcciones básicas improductivas. Por otro lado, como el plan de construcciones básicas se ha modificado con frecuencia, lo cual se ha comunicado con retraso a los departamentos interesados, su cumplimiento no ha sido satisfactorio; como resultado de lo cual no sólo quedaron excesivos remanentes financieros, sino que resultó una aparente superabundancia temporal de muchos materiales de construcción importantes, como laminados de acero, cemento y madera. Si antes hubiéramos preparado cierto número de obras de reserva,

ampliado a tiempo las proporciones de la construcción o aumentado de una manera planificada ciertas reservas materiales, se habría podido liquidar el estancamiento temporal de materiales. Sin embargo, debido a que subestimamos el futuro desarrollo y consideramos que durante mucho tiempo subsistiría la superabundancia de recursos materiales, dimos solución a las dificultades creadas por la temporal superabundancia de laminados de acero y de cemento recurriendo a la exportación. Es evidente que tal solución no fué racional.

Cuando elaborábamos el plan para 1956, la abundante cosecha del año anterior y los grandes éxitos alcanzados en las transformaciones socialistas plantearon la necesidad y dieron la posibilidad de prever ritmos más elevados del desarrollo de la economía nacional. Pero no conservamos el debido equilibrio entre la escala de las construcciones básicas y las posibilidades de abastecimiento de materiales; por eso la escala de las construcciones básicas fué fijada con cierto exceso. Al mismo tiempo, en algunas ramas de la economía nacional apareció cierta tendencia a avanzar en muchos frentes a la vez y a cumplirlo todo precipitadamente. Como resultado de ello, surgieron no sólo algunas dificultades financieras, sino una gran escasez de materiales de construcción, tales como laminados de acero, cemento y madera; lo que originó una merma desmesurada de las reservas de materiales del Estado y creó una situación bastante tensa en distintas esferas de la economía nacional.

La experiencia demuestra que, al elaborar un plan a largo plazo, los objetivos deben ser fijados de manera realista, partiendo de las exigencias fundamentales de la industrialización socialista, y al mismo tiempo, de las posibilidades materiales, financieras y de mano de obra del país. Hay que prever también determinadas reservas para que el plan tenga una base sólida. En cambio, al elaborar los planes anuales es preciso, partiendo de las condiciones posibles de desarrollo durante el año respectivo y los siguientes, poner

de manifiesto las fuerzas potenciales de que disponemos, con el fin de garantizar el cumplimiento y la superación del plan a largo plazo. La experiencia también demuestra que en la elaboración de los planes anuales, cuando se presenten ocasiones favorables, debemos prestar atención a ciertos factores desfavorables que existen ahora o existirán en el futuro y hay que prevenirse contra la impaciencia y la precipitación; y, al contrario, cuando la situación sea desfavorable, hay que tener en cuenta los muchos factores positivos que aún existen en la actualidad o que se presentarán en el futuro y no debemos caer en timideces y titubeos. Esto significa que debemos analizar en todos los aspectos las condiciones objetivas, y al mismo tiempo procurar, por todos los medios, hacer una planificación de conjunto de los objetivos principales del año en curso y del siguiente, de manera que los planes anuales se ajusten uno con otro y avancen a un paso más o menos uniforme.

En segundo lugar, hay que coordinar las obras principales con la planificación de conjunto para que las diferentes ramas de la economía nacional puedan desarrollarse proporcionalmente. En los años últimos, al mismo tiempo que desarrollábamos en primer término la industria pesada, hemos seguido el principio de acelerar la cooperación en el campo, a fin de impulsar el aumento de la producción agrícola; y hemos desarrollado, de manera correspondiente, la producción de la industria ligera, lo que permite evitar el peligro de desproporciones entre las principales ramas de la economía nacional.

Sin embargo, al coordinar las obras básicas con el plan general, hemos cometido faltas en algunos casos. En 1953, por ejemplo, en algunas ramas de la economía nacional y en algunas regiones se produjo la tendencia de emprenderlo todo a la vez y de avanzar al buen tuntún, sin atender a las condiciones concretas. Ello perjudicó a las obras primordiales del Estado y creó dificultades a la labor financiera y el consecuente despilfarro de materiales y mano de

obra. A comienzos de 1956, después de la publicación del «Proyecto de programa de desarrollo de la agricultura de la República Popular China para 1956-1967», volvió a manifestarse semejante tendencia. En algunas ramas de la economía nacional y algunas regiones del país, impacientes por obtener éxitos, se intentó cumplir en 3 ó 5 años, e incluso en uno o dos, lo calculado para 7 ó 12 años. El C.C. del Partido oportunamente descubrió y corrigió esta tendencia.

En este mismo período se manifestó otra tendencia que consistía en exagerar la importancia de algunas tareas fundamentales, lo que condujo a descuidar otras tareas con ellas relacionadas. Por ejemplo, a comienzos de 1956, a fin de acelerar el ritmo de desarrollo de la agricultura, calculamos para aquel año con exceso la demanda de arados de dos ruedas y doble reja y de locomóviles de pequeña potencia; y elaboramos un desmedido plan de producción de unos y otros. A pesar de que el plan de producción de estos dos tipos de aperos sufrió varios cambios tendentes a reducir la producción, el plan todavía era excesivamente elevado; y en definitiva, no sólo se gastó más acero del debido, lo que produjo una situación aun más difícil en cuanto al suministro de acero en 1956, sino que también se procedió al febril aumento de la producción de algunas fábricas de construcción de maquinaria en un período y a su disminución en otro. Tomemos otro ejemplo, éste de nuestra construcción: debido al ritmo excesivamente rápido de la construcción de determinadas empresas de la industria, no estábamos en condiciones de abastecerlas de todas las materias primas necesarias; con lo cual, estas empresas no pudieron rendir toda la producción de que eran capaces. Naturalmente, al empezar la construcción industrial de nuestro país era imposible evitar tales dificultades; pero tampoco era imposible preverlas y hacer los preparativos de una manera más acertada.

Durante los últimos años, en nuestra obra de edificación hemos tomado disposiciones adecuadas en general para regular las relaciones entre las autoridades centrales y las locales y entre las regiones del litoral y las del interior; sin embargo, aún hay defectos en este terreno. Hubo un tiempo en que concedíamos gran importancia al desarrollo de la construcción de obras dependientes del poder central y no prestábamos suficiente atención al desarrollo de la construcción de obras dependientes de las autoridades locales; dábamos, igualmente, gran importancia al desarrollo de la construcción en las regiones interiores y no dedicábamos la suficiente atención al desarrollo de la construcción en las regiones costeras. En lo sucesivo, tenemos que atender de continuo a la coordinación de las relaciones mencionadas, a fin de evitar la unilateralidad en el proceder.

De todo lo dicho se desprende que si se da importancia a las obras primordiales, esto no significa que se puedan realizar aisladas, independientemente de un plan de conjunto. La exigencia de que se planifique de conjunto tampoco significa que todas las obras tengan que avanzar paralelamente, sin que debamos asegurar la construcción de las fundamentales. Al elaborar el plan o al disponer el trabajo, debemos combinar de la mejor manera posible las obras primordiales y el plan de conjunto.

En tercer lugar, es necesario aumentar las reservas, sanear el sistema de acopio de materiales. Al desarrollar la economía nacional puede producirse frecuentemente el desequilibrio. Por ello deben asegurarse las necesarias reservas materiales, financieras, reservas de yacimientos minerales, de capacidad de producción, etc. En particular, se deben multiplicar las reservas materiales del Estado, a fin de asegurar el proporcionado desarrollo de la economía nacional, el buen cumplimiento de los planes anuales y estar también preparados ante posibles dificultades imprevistas. Por algunos años aún, la agricultura de nuestro

país estará en gran medida a merced de las calamidades naturales; para hacer frente a las malas cosechas, hay que disponer de reservas de grano y de productos de los principales cultivos industriales. Con el fin de satisfacer las demandas crecientes de edificación y de producción de nuestro país, es necesario tener reservas de maquinaria e instalaciones industriales y de materias primas. Además, debido a la falta de experiencia en materia de planificación, los planes adolecen con frecuencia de omisiones e inexactitudes. Incluso cuando los planes han sido elaborados con relativa exactitud, debido a los factores difícilmente previsibles, pueden producirse también nuevos desequilibrios. Por ejemplo, la elevación del coeficiente de aprovechamiento de los hornos Martín y de los altos hornos, registrada en 1956 como resultado de la introducción de la nueva técnica, ha motivado insuficiencias en el abastecimiento de mineral y de coque. De aquí se desprende que hay que crear también las reservas materiales necesarias para eliminar o disminuir las faltas de coordinación que puedan surgir en el curso del cumplimiento de los planes.

En los últimos años, aunque las reservas materiales de que disponía el Estado no eran muy considerables, cumplieron un cierto papel para satisfacer las necesidades de la producción y en las construcciones básicas, y en cierta medida en el relajamiento de la tensión existente en 1956 en el suministro de materiales. Hay que señalar sin embargo que en el pasado no hemos concedido la importancia debida a las reservas materiales. Como hemos dicho antes, cuando en 1955 disponíamos de cierto excedente de algunos materiales, se procedió indebidamente a la exportación de parte de ellos; y así, al ampliarse la escala de las construcciones básicas en 1956 se notó una gran escasez de estos materiales.

Se debe comprender que en un país como el nuestro, de economía atrasada y con tan numerosa población, la insuficiencia de recursos materiales será un fenómeno fre-

cuenta durante bastante tiempo y el sobrante de los mismos no puede ser más que un fenómeno pasajero. Todo ello exige de nosotros mayor atención en el aumento de reservas, creación de sistemas de reservas materiales; el Estado debe disponer de reservas de los recursos materiales necesarios, en particular de aquellos materiales importantes cuya oferta es relativamente insuficiente. Al mismo tiempo, las empresas estatales también deben contar con sus propias reservas. Sin duda que tanto para las reservas estatales como para las reservas de las empresas estatales hay que intensificar la planificación, establecer normas racionales y aumentar estas reservas gradualmente. No se puede exigir que sean aumentadas de repente en grado considerable, a fin de no dificultar con ello la producción y la construcción que se efectúan en la actualidad. Por otro lado, debemos oponernos también a considerar como reservas estatales la superabundancia de productos motivados por la falta de plan, pues esto conduce inevitablemente al estancamiento y al despilfarro de los recursos estatales, lo cual tampoco favorece la producción y la construcción.

En cuarto lugar, es necesario establecer acertadamente las relaciones entre la economía y las finanzas. La experiencia de muchos años es la siguiente: es necesario organizar nuestros ingresos financieros a base del desarrollo de la economía; y que nuestros gastos financieros aseguren en primer lugar el desarrollo de la economía. Por lo tanto, se precisa ante todo pensar el plan de desarrollo de la economía, en particular de la producción industrial y agrícola; y después, ya a base de este plan, elaborar el plan financiero, y asegurar con este último el feliz cumplimiento del plan económico. Sería erróneo no buscar nuevas fuentes de ingresos mediante el desarrollo de la economía y subestimar los ingresos financieros; o bien, orientándose tan sólo a reducir los gastos financieros, conservar una excesiva cantidad de reservas; todo ello produce limitaciones al pleno desarrollo de la edificación económica.

Al elaborar los planes de ingresos financieros, hay que tener en cuenta las posibilidades de desarrollo de la economía y las justas proporciones entre la acumulación y el consumo, y evitar un plan excesivamente forzado en relación con los ingresos. Al elaborar los planes financieros de gastos, además de que se debe realizar una distribución justa según las exigencias de asegurar las construcciones básicas y de obtener un desarrollo proporcional de la economía nacional, también se debe tener en cuenta el equilibrio entre la escala de la construcción y el abastecimiento a la misma de materiales, conservar una suma determinada de recursos para necesidades imprevistas, y evitar un plan de gastos excesivamente ajustado. Evidentemente sería también erróneo atenerse solamente a las exigencias de la construcción sin tener en cuenta las posibilidades financieras y de suministro de maquinaria, de material y de personal técnico, fijar índices demasiado altos, o elaborar planes de gastos excesivos.

A nuestros camaradas les gusta discutir a menudo sobre la cuestión de si es preciso establecer «limitaciones financieras». Consideramos que no tener en cuenta las necesidades de desarrollo de la economía y delimitar subjetivamente las finanzas poniendo trabas a este desarrollo, es sin duda alguna un error, y hay que estar en contra de tal delimitación financiera. Pero si el plan financiero responde a la situación real del desarrollo económico y refleja la justa proporción de las relaciones entre la acumulación y el consumo, entre las construcciones primordiales y la planificación de conjunto, no hay duda alguna en ese caso de que el plan financiero debe cumplirse a rajatabla. De ninguna manera se debe consentir que tal plan sea ciegamente rechazado como «limitación financiera».

También debemos subrayar aquí que muchas de las deficiencias y errores surgidos en nuestro trabajo, son inseparables del subjetivismo y del burocratismo de los dirigentes. Algunos camaradas dirigentes se sitúan siempre

por encima de los demás, no se acercan a las masas, no conocen la situación real, consideran los problemas y toman decisiones en el trabajo de manera subjetiva; por ello es difícil esperar que sus decisiones sean justas; e incluso sucede que son equivocadas. Además, el burocratismo en los grados superiores facilita a su vez el autoritarismo en los inferiores.

Actualmente, los órganos dependientes del Consejo de Estado adolecen de un voluminoso aparato y de una multiplicidad de escalones, lo cual origina muchos documentos, telegramas y formularios con los que se inundan los órganos inferiores. Se dan incluso casos en que los camaradas dirigentes de algunos órganos no tienen siquiera idea de qué instrucciones y estipulaciones han sido emitidas por el órgano que dirigen. Tales manifestaciones burocráticas deben ser pronto eliminadas.

A pesar de que en la labor de nuestro Gobierno se han logrado grandes éxitos, no debemos incurrir ni en el menor engreimiento y autosatisfacción. Debemos ver que nuestra economía nacional se está desarrollando a ritmos rápidos, la situación se modifica muy aprisa y en todas partes surgen nuevos problemas a cada paso, muchos de los cuales se entrelazan de manera complicada; por ello es necesario acercarnos constantemente a las masas, penetrar en la situación real, intensificar el trabajo de investigación y estudio y estar al tanto de los cambios, efectuar un análisis concreto de todas las condiciones favorables y desfavorables, y apreciar el justo valor de todos los aspectos, tanto los favorables como los desfavorables, con el fin de tomar resoluciones a tiempo para coordinar la actividad de las diversas ramas y de los diversos aspectos de la economía nacional; evitando así colisiones y discordancias. En un país como el nuestro, con tan inmenso territorio y situación tan compleja, donde se están produciendo profundas transformaciones en la economía, cualquier imprudencia puede acarrear graves errores y ocasionar gran daño; por

ello es de excepcional importancia para nosotros superar el subjetivismo y el burocratismo.

## II. TAREAS FUNDAMENTALES DEL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL

El Comité Central del Partido considera que para elaborar el Segundo Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional se debe partir de los éxitos que pueden alcanzarse en el cumplimiento del Primer Plan quinquenal, y no perder de vista la necesidad de cumplir las tareas fundamentales del período de transición más o menos a fines del tercer quinquenio. Además, en el período del Segundo Plan quinquenal, hay que tener en cuenta, de una manera realista, las distintas condiciones interiores y exteriores, para que la planificación abarque todos los aspectos. Sólo así puede tener el plan una base real y firme.

El Comité Central del Partido señala que las tareas fundamentales del Segundo Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional deben ser las siguientes: 1) continuar la edificación industrial con la industria pesada como núcleo y hacer progresar la reestructuración técnica de la economía nacional, establecer una sólida base para la industrialización socialista de nuestro país; 2) continuar dando cima a las transformaciones socialistas, reforzar y ampliar la propiedad colectiva y de todo el pueblo; 3) sobre la base del desarrollo de las obras básicas y de la realización de las transformaciones socialistas, dar nuevo impulso a la producción industrial, agrícola y de la industria artesana, desarrollar en concordancia el transporte y el comercio; 4) realizar una intensa preparación de personal necesario para la edificación, y reforzar la investigación científica, a fin de satisfacer las demandas del desarrollo de la economía y de la cultura socialistas; 5) reforzar la capacidad de defensa nacional y elevar el nivel de vida material y cul-

tural del pueblo a base del desarrollo de la producción industrial y agrícola.

Las principales exigencias de la industrialización socialista de nuestro país consisten en crear, en lo fundamental, durante tres planes quinquenales aproximadamente, un sistema industrial completo. Tal sistema industrial podrá producir toda clase de máquinas, instalaciones y materiales principales, a fin de satisfacer, en lo esencial, las necesidades de la reproducción ampliada y la reestructuración técnica de la economía nacional. Al mismo tiempo, podrá también producir toda clase de artículos de consumo para satisfacer, como es debido las necesidades derivadas de la constante elevación del nivel de vida del pueblo.

Hay quien pregunta: Puesto que se desarrolla de día en día la economía de los países socialistas, encabezados por la Unión Soviética, y entre los países socialistas existe ya la posibilidad de una amplia colaboración económica y técnica, ¿es aún necesario crear en nuestro país un sistema industrial completo? Consideramos que, si bien la situación actual de nuestro país difiere mucho de la que existía en la Unión Soviética, aislada económicamente y carente de toda ayuda en los primeros tiempos de su edificación, si bien la existencia y el progreso de la Unión Soviética y las democracias populares es condición favorable en extremo para nuestra edificación socialista, un país tan populoso, de riquezas relativamente abundantes y necesidades considerables como el nuestro, no puede prescindir de crear su propio sistema industrial completo. Puesto que, desde el punto de vista de las exigencias interiores del país, debemos poner fin rápidamente al prolongado atraso de la economía nacional; y desde el punto de vista de las exigencias de orden internacional, la creación de una potente industria en nuestro país puede contribuir al auge económico común de todos los países socialistas y acrecentar las fuerzas que luchan por la defensa de la paz en todo el mundo. Por eso son equivocadas las opiniones de los que

consideran que no hay necesidad de crear nuestro propio sistema industrial completo, y que hay que apoyarse sólo en la ayuda internacional.

También se equivocan los que piensan que nosotros solos, aislados del mundo exterior, podemos llevar a cabo la edificación del país. Ni que decir tiene que para establecer en nuestro país un sistema industrial completo sigue siendo necesaria, durante un largo período, la ayuda de la Unión Soviética y de los países de democracia popular; al propio tiempo, hace falta también fomentar y ampliar el intercambio económico, técnico y cultural con otros países. E incluso en el futuro, después de haber hecho de nuestro país una potencia industrial socialista, también será inconcebible que estemos en condiciones de aislarnos y de no pedir ayuda de nadie para nada. Los hechos demuestran que no sólo se extenderá ininterrumpidamente la colaboración económica y técnica entre los países socialistas, sino que se desarrollarán inevitablemente cada día más las relaciones económicas, técnicas y culturales entre nuestro país y todos los países del mundo, debido a que las fuerzas de todos los pueblos para la lucha por la paz, la democracia y la independencia nacional son cada día más poderosas, y a que la situación internacional mejora de día en día. Por eso los puntos de vista aislacionistas en la obra de la construcción del socialismo también son erróneos.

A fin de crear una sólida base para la industrialización socialista de nuestro país es imprescindible, durante el segundo quinquenio, continuar ampliando la industria metalúrgica, esforzarse por impulsar la industria de construcción de maquinaria, intensificar el desenvolvimiento de las industrias electroenergética, hullera y de materiales de construcción, activar el desarrollo de las ramas atrasadas de la industria, como son las industrias petrolera, química y radiotécnica. Al mismo tiempo, es preciso impulsar la reestructuración técnica de la economía nacional, y sobre

todo la de la industria, con el fin de elevar el nivel técnico de nuestra industria.

La experiencia demuestra que la construcción industrial, con la industria pesada como núcleo, no puede ni debe realizarse aisladamente; debe coordinarse con otras ramas de la economía nacional, sobre todo con la agricultura. El desarrollo de la agricultura es una condición necesaria del de la industria, e incluso del desarrollo de la economía nacional en su conjunto. El retraso del desarrollo de la agricultura no sólo perjudica directamente al desarrollo de la industria ligera y al mejoramiento de la vida del pueblo, sino que también afecta en gran medida al desarrollo de la industria pesada y hasta al de la economía nacional en su conjunto, perjudica también al fortalecimiento de la alianza entre los obreros y los campesinos. Por eso en el período del Segundo Plan quinquenal debemos continuar haciendo grandes esfuerzos por desarrollar la agricultura de manera que este desarrollo pueda coordinarse con el de la industria. Con el fin de garantizar un desarrollo armónico y bien proporcionado entre las diferentes ramas y en las diversas esferas de la economía nacional, debemos además establecer una adecuada correlación entre la industria pesada y la ligera; entre la producción industrial y agrícola, de un lado, y el transporte y la circulación de mercancías, de otro; entre la edificación económica y el fomento cultural; y entre la edificación nacional y el bienestar del pueblo. Al mismo tiempo, debemos reajustar las relaciones entre las autoridades centrales y las locales, entre las regiones costeras y las del interior, y entre todas las nacionalidades; con el fin de reunir todos los factores positivos y fuerzas útiles en la gran obra de la edificación socialista.

Durante el segundo quinquenio habrá la posibilidad de seguir manteniendo un ritmo relativamente elevado de desarrollo de las construcciones básicas y de la producción industrial y agrícola de nuestro país. El Comité Central del

Partido considera que durante el segundo quinquenio, a base del aumento de los ingresos financieros, la inversión de capitales por parte del Estado en las construcciones básicas significará alrededor del 40% de la suma total de ingresos, en lugar del 35% aproximadamente que representaba en el primer quinquenio; por lo tanto, la inversión de capitales en las construcciones básicas vendrá a ser durante el segundo quinquenio el doble que en el primero. Según cálculos preliminares referentes a la producción industrial y agrícola, el valor global de la producción industrial será en 1962 el doble aproximadamente que en 1957. Dentro de este total, el valor de la producción tanto de medios de producción como de medios de consumo crecerá considerablemente, pero el ritmo del aumento de los medios de producción será más rápido. El valor global de la producción agrícola aumentará aproximadamente en el 35%. Para el año 1962, el valor global de la producción industrial y agrícola aumentará alrededor del 75%, en comparación con las cifras fijadas para 1957 por el Primer Plan quinquenal.

Hay que especificar que los porcentajes de crecimiento señalados en las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal parecen un poco elevados porque se dan en comparación con los índices planeados para el primer quinquenio, tomándolos por cifras básicas, sin tener en cuenta la posible superación de dichos índices. Una vez cumplido el Primer Plan quinquenal, el porcentaje de crecimiento señalado en dichas Propuestas descenderá relativamente poco, si se toman como cifras básicas las del cumplimiento efectivo del Plan en 1957. Así por ejemplo, según las Propuestas se calcula que la producción de acero debe alcanzar, en 1962, de 10 millones y medio a 12 millones de toneladas, lo que supone un aumento del 150 al 190% en comparación con los 4.120.000 toneladas previstos para 1957. Pero si se compara con la producción de acero de 5,5 mi-

llones de toneladas que se espera en 1957, el aumento será aproximadamente del 100 a 120%.

Consideramos que la escala de la construcción básica y los ritmos de desarrollo de la producción industrial y agrícola señalados anteriormente, son adecuados y han sido establecidos sobre una base real, estable y firme. Debemos tener fe en que basta que sepamos apoyarnos en las masas, desarrollar su actividad y su iniciativa creadora, para obtener una gran fuerza, vencer todas las dificultades en el camino de nuestro progreso y cumplir victoriosamente las tareas fijadas en el Segundo Plan quinquenal, de la misma manera que lo estamos haciendo con el Primero.

### **III. ALGUNAS CUESTIONES FUNDAMENTALES RELACIONADAS CON LAS PROPUESTAS PARA EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL**

He expuesto antes las tareas fundamentales del Segundo Plan quinquenal. De las orientaciones e índices concretos del Segundo Plan quinquenal ya se ha tratado en las Propuestas del Comité Central del Partido. Ahora me voy a limitar a exponer sucintamente algunas cuestiones fundamentales referentes a las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal.

#### **1. ACUMULACION Y DISTRIBUCION RAZONABLES DE LOS FONDOS**

La envergadura de nuestra construcción nacional dependerá principalmente de la suma de fondos que podamos acumular y de cómo los distribuyamos. Cuanto más fondos acumulemos y más adecuadamente los distribuyamos, tanto más rápidos serán los ritmos de la reproducción ampliada social y estaremos en condiciones de asegurar el desarrollo armónico de las diversas ramas de la economía nacional.

Por tanto, es de gran importancia la solución razonable del problema de la acumulación y de la distribución de los medios.

La renta nacional está constituida por los bienes materiales creados por el pueblo trabajador de todo el país en el proceso de la producción. En los países socialistas, la renta nacional pertenece en su totalidad al propio pueblo trabajador. Este emplea una parte de la renta nacional para el sostenimiento y mejora de sus condiciones de vida; y otra parte en la reproducción ampliada de las fuerzas de producción sociales, es decir, para la acumulación de recursos. Al distribuir y redistribuir la renta nacional, es preciso guardar una proporción adecuada entre la parte destinada al consumo y la correspondiente a la acumulación. Si el porcentaje de la parte destinada al consumo disminuye, eso impedirá el mejoramiento de la vida del pueblo; si el porcentaje de la parte destinada a la acumulación disminuye, eso retrasará la reproducción ampliada de las fuerzas de producción sociales; ambos casos son perjudiciales para el pueblo.

En el segundo quinquenio, es probable que la renta nacional aumente en el 50% aproximadamente en comparación con el primer quinquenio. Teniendo en cuenta que nuestra economía nacional está todavía muy rezagada, que a nuestra agricultura le corresponde aún un peso específico bastante grande y el nivel de vida del pueblo es relativamente bajo, la parte de acumulación en la renta nacional, no puede ni debe aumentar demasiado, ni su ritmo debe ser rápido en exceso, sino sólo algo superior al nivel alcanzado en el primer quinquenio. De esta manera, en el segundo quinquenio, a la par del aumento de la renta nacional, puede manifestarse un aumento relativamente grande de la acumulación de los fondos.

Una vez resuelto el problema de la acumulación de los medios, es preciso aún resolver el de su distribución. Habida cuenta de la actual situación interior e internacional,

el Comité Central considera que en el período del Segundo Plan quinquenal se hace necesario y posible disminuir en cierta medida en nuestro presupuesto estatal el porcentaje de gastos destinados a la defensa nacional y a la administración, y aumentar el porcentaje de gastos destinados a la economía y al fomento de la cultura y de la enseñanza. En el Primer Plan quinquenal, los créditos destinados a la defensa y a la dirección administrativa representan alrededor del 32% del total de gastos. En el segundo quinquenio, debemos esforzarnos por reducirlos aproximadamente al 20%. Lo cual permitirá que los gastos para la construcción económica y el fomento de la cultura y la enseñanza, pasen del 56%, que representaban en el primer quinquenio, a un 60-70%, asegurándose así un rápido progreso de la economía y del fomento de la cultura y la enseñanza.

Al distribuir las inversiones del Estado en las construcciones básicas, hay que asegurar a la industria y a la agricultura un ritmo de desarrollo relativamente rápido. Del total de las inversiones, las correspondientes a la industria pueden aumentar, del 58,2%, previsto para el primer quinquenio, al 60% aproximadamente; las inversiones en la agricultura, en las obras hidráulicas y en la silvicultura, pueden aumentar del 7,6% previsto para el primer quinquenio hasta el 10% aproximadamente. Además, hay que atender a la debida distribución de las inversiones en el transporte, en las comunicaciones postales y telegráficas, en la cultura, la enseñanza, en la ciencia y la sanidad pública, en las obras municipales y en el comercio, etc., con el fin de conservar una correlación adecuada.

En cuanto a la inversión de fondos en la industria, hay que hacer una distribución apropiada entre las industrias ligera y pesada. En el primer quinquenio, teniendo en cuenta que disponemos todavía de potenciales considerables en la industria ligera, el plan estipula que las inversiones en la industria ligera deben significar el 11,2% de las in-

versiones totales en la industria, porcentaje que ha aumentado algo durante el curso del cumplimiento del plan. Esta proporción es adecuada. En el segundo quinquenio, teniendo en cuenta el gradual aumento del consumo de la población y considerando que en adelante se hará sentir un déficit en la producción de algunos artículos de la industria ligera, estimamos que es imprescindible aumentar en la proporción correspondiente el porcentaje de las inversiones en la industria ligera. No obstante, algunas de las empresas de la industria ligera no han aprovechado del todo sus posibilidades potenciales de producción; sobre todo gran cantidad de empresas mixtas estatal-privadas, después de su reorganización y de su reajuste, estarán en condiciones de seguir aumentando la producción; y la artesanía, una vez implantada la cooperación, aumentará asimismo la producción de artículos de consumo. Por eso, al distribuir las inversiones en la industria ligera, debemos tener en cuenta también estos factores.

## 2. PLANIFICACION ADECUADA DE LAS CONSTRUCCIONES BASICAS

En lo que se refiere a las construcciones básicas, aparte de la distribución razonable de las inversiones, como se ha señalado anteriormente, debemos prestar también atención a las siguientes cuestiones:

### (1) REFORZAMIENTO DE LAS INDUSTRIAS DE CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y METALURGICA

En la construcción industrial, con la industria pesada como núcleo, hay que prestar particular atención a las industrias de construcción de maquinaria y metalúrgica.

El desarrollo de la industria de construcción de maquinaria es uno de los eslabones principales en el establecimiento de un sistema industrial completo en nuestro país. "Durante el período de nuestro Primer Plan quinquenal, aún

no estamos en condiciones de fabricar mucha maquinaria pesada y de precisión ni instalaciones completas, por lo cual nos vemos obligados a importar cerca de un 40% de las máquinas e instalaciones necesarias para nuestra edificación nacional. De ahí que un aspecto esencial de nuestra construcción industrial, desde ahora en adelante, sea el de impulsar vigorosamente la industria de construcción de maquinaria; y, en particular, la fabricación de varios tipos de instalaciones pesadas, máquinas-herramientas de precisión y de tipo especial, e instrumentos, que nos son necesarios y de que carecemos. Debemos tratar de que, una vez cumplido el Segundo Plan quinquenal, hasta el 70% de las máquinas e instalaciones sean fabricadas en el país.

La metalurgia es la base de la industria pesada; mientras no tengamos una potente industria metalúrgica, difícil será desarrollar la industria de construcción de maquinaria. Durante el primer quinquenio, los laminados de acero de producción nacional cubren cerca del 80% de nuestras necesidades, mientras que los aceros laminados de tipo especial tienen que ser importados total o casi totalmente. De ahí que, en adelante, otro aspecto esencial de nuestra construcción industrial será el impulsar vigorosamente la industria metalúrgica. Debemos lograr que, una vez terminado el Segundo Plan quinquenal, el surtido y la cantidad de laminados de acero y de los principales metales no ferrosos puedan satisfacer, en su mayor parte, las demandas de las diversas ramas de la economía nacional y especialmente las de la industria de construcción de maquinaria.

En los distintos ramos de la industria pesada, es necesario no sólo desarrollar la construcción de maquinaria y la metalurgia, sino también reforzar otros muchos eslabones débiles y llenar muchas lagunas existentes; como por ejemplo, actividades como la extracción y beneficio de metales raros, creación y desarrollo de la industria química orgánica sintética, utilización de la energía atómica para fines pacíficos, etc., deben ser considerados como aspectos

importantes de nuestra edificación a los que debe, prestarse la atención debida.

Para desarrollar la industria pesada, es preciso continuar intensificando la labor de prospección geológica y combinar acertadamente las exploraciones generales con la prospección de los lugares elegidos, con el fin de descubrir nuevas zonas mineras y nuevos yacimientos minerales y recoger más cantidad de datos sobre las reservas de minerales para satisfacer tanto las necesidades actuales de la construcción industrial como las futuras.

## (2) DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS

Para la distribución razonable de las fuerzas productivas de nuestro país, para fomentar el desarrollo económico de todas las regiones y para que la distribución de la industria corresponda a la situación de nuestros recursos y de la defensa nacional, es necesario establecer nuevas bases industriales en el interior de una manera planificada. A este principio debemos atenernos con firmeza. El establecimiento de nuevas industrias en el interior contribuirá también al desarrollo económico y cultural de las regiones de las minorías nacionales. Durante el período de realización del Segundo Plan quinquenal debemos persistir en la creación de bases industriales en la China Central y en la Mongolia Interior, con la industria siderometalúrgica como núcleo. Debemos activar la construcción de nuevas bases industriales en el Suroeste de China, en el Noroeste y en las zonas que rodean la garganta de Sanmen, con la siderometalurgia y las grandes centrales hidroeléctricas como núcleo; hay que continuar las obras de la industria petrolera y de la metalurgia no ferrosa en la región de Sinchián; y también debemos intensificar la exploración geológica en el Tibet para abrir el camino al desarrollo industrial de esa zona.

Al mismo tiempo, debemos aprovechar plenamente las bases industriales ya existentes en las zonas costeras. Las materias primas, instalaciones, personal técnico y fondos necesarios para la construcción de industrias en el interior precisan los suministros y el apoyo de las bases industriales existentes en las ciudades del litoral. Puede decirse que las bases industriales existentes en las zonas costeras constituyen el punto de partida para la industrialización de nuestro país. Utilizamos plenamente y reforzamos las bases industriales de las zonas costeras, no sólo para satisfacer las demandas en constante crecimiento del Estado y de la población, sino precisamente con el fin de establecer bases industriales más poderosas en el interior. Durante el segundo quinquenio, debemos continuar reforzando la base industrial del Nordeste de China, aprovechar plenamente y reforzar en forma debida las industrias de las ciudades situadas cerca de la costa, en el Este, Norte y Sur de China, para que puedan desempeñar su papel en la construcción nacional.

Claro está que al aprovechar plenamente las bases industriales existentes en las ciudades cercanas a la costa, debemos proceder racionalmente y no a ciegas. Proceder racionalmente significa reconstruir sólo aquellas empresas que es necesario y posible reconstruir, y no todas las que existían antes; establecer, como regla general, menos empresas nuevas en aquellas ciudades en las que ya existe un número relativamente grande de empresas industriales; y también significa que al construir nuevas empresas o reconstruir las ya existentes, deben tenerse en cuenta las condiciones de las fuentes de materias primas, del mercado, de la técnica de la producción, del transporte; y también atender a la racional división de trabajo con otras regiones.

Por lo que se refiere a la distribución geográfica de la industria, tanto en el interior como en las regiones costeras, tendemos a conseguir la debida dispersión y coordinación

mutua; y combatimos tanto la concentración excesiva como la falta de correlación.

A la vez que se distribuyen las fuerzas productivas de la industria de una manera racional vamos a edificar numerosas ciudades nuevas y a ampliar muchas de las ya existentes. Por ello es necesario intensificar la labor de planeamiento urbano y de construcción de ciudades, con objeto de coordinarla con la edificación industrial.

### (3) SOBRE LA COORDINACION ENTRE LAS EMPRESAS GRANDES, POR UN LADO, Y LAS MEDIAS Y PEQUEÑAS, POR EL OTRO

Las numerosas empresas industriales de gran magnitud que comenzamos a construir, en nuestro país, ya durante el período del Primer Plan quinquenal y otras que vamos a construir en el período del Segundo Plan quinquenal constituyen el armazón de un sistema industrial completo. Mas, al mismo tiempo que construimos empresas de gran magnitud se hace necesario establecer un gran número de empresas medias y pequeñas con el fin de producir, en un período relativamente breve, mayor cantidad de artículos industriales para satisfacer las necesidades de la construcción nacional y de la vida del pueblo.

Algunos consideran que deberíamos establecer más empresas grandes y un menor número de medias y pequeñas, porque el establecimiento de aquéllas es más racional económica y técnicamente. Otros piensan que deberíamos construir más empresas medias y pequeñas y menos empresas grandes, porque la construcción de aquéllas requiere menos tiempo, y los fondos invertidos empiezan pronto a producir beneficio. Nosotros consideramos que depende de cuál sea el caso. En ciertas ramas industriales, bajo condiciones determinadas, es racional establecer empresas grandes, mientras que en otras, bajo condiciones diferentes, es más racional establecer empresas medias o pequeñas. En general, para cada ramo debe haber varias empresas grandes

que sirvan de almacén, y muchas empresas medias y pequeñas en coordinación con las primeras.

Para que la construcción de una empresa sea más racional, y siempre que ello sea necesario y factible, debemos establecerla por etapas; en cuanto a las empresas medias y pequeñas, siempre que dispongan de recursos abundantes y cuenten con otras condiciones favorables, debemos elaborar un plan de conjunto en previsión de futuras ampliaciones. Y cuando se planea la coordinación entre las empresas medias y pequeñas con las grandes, debemos utilizar en primer lugar las empresas estatales medias y pequeñas, así como también las de artesanía del Estado o ya transformadas en empresas mixtas, a fin de explotar su potencial de producción.

### 3. DESARROLLO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Nuestro Primer Plan quinquenal prevé que, en 1957, el valor global de la producción industrial (incluido el de la industria de artesanía) aumentará en el 90,3% con respecto a 1952. El Comité Central del Partido propone que el valor total de la producción industrial debe ser, en 1962, aproximadamente el doble del previsto para 1957. La posibilidad de mantener ritmos relativamente elevados en el aumento del valor global de la producción industrial durante el Segundo Plan quinquenal se debe a que, en este período, aumentará el número de las empresas, de nueva planta o reconstruidas, puestas en explotación; en la mayoría de las empresas antiguas se adoptarán medidas técnicas encaminadas al aumento de la producción o bien se procederá a su reestructuración técnica; se dará cima a la reorganización económica y se realizará en lo fundamental la nacionalización en las empresas estatal-privadas; se culminará la obra de cooperación de la industria de artesanía a excepción de unos pocos ramos; y al propio tiempo, se

podrá mantener ritmos relativamente elevados en el fomento de la producción agrícola.

En cuanto al desarrollo de la producción industrial, me voy a referir sólo a las siguientes cuestiones:

(1) DESARROLLO DE LAS POSIBILIDADES POTENCIALES DE PRODUCCION EN LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

Según cálculos aproximativos, el valor de la producción de las empresas nuevas y reconstruidas representará, en 1957, hacia el 15% del valor total de la producción industrial; y para 1962, el valor de la producción de las empresas nuevas y reconstruidas, terminadas en el primero y segundo quinquenios, constituirá alrededor del 50% del valor total. De ahí la gran importancia que, para el desarrollo de la producción industrial, reviste el reforzamiento del trabajo de organización y el aprovechamiento total de la capacidad de tales empresas.

En las empresas nuevas y en las reconstruidas, particularmente en las empresas de la industria pesada, es indispensable el transcurso de un período determinado desde su puesta en explotación hasta que hayan alcanzado su pleno rendimiento según lo proyectado; período que el personal técnico y los obreros pueden aprovechar para dominar el funcionamiento de las máquinas e instalaciones y asimilar los procesos tecnológicos. Pero este período puede abreviarse si se da plena expansión al entusiasmo en el trabajo y a las aptitudes del personal técnico, de los obreros y de los empleados. Por otra parte, la capacidad de producción de las empresas establecida en la documentación de los proyectos puede ser rebasada en algunos casos. Según los datos estadísticos de abril de 1956, de las 141 empresas industriales, de tipo superior al de la norma, puestas sucesivamente en explotación desde 1953 a 1955, treinta ya han alcanzado con antelación y rebasado la capacidad proyectada; 33 empresas pueden también alcanzarla antes del plazo previsto; 71 pueden cumplir el plan en este aspecto;

y tan sólo 7 empresas no podrán cumplirlo. Esto significa que casi cerca de la mitad de las empresas puede acortar los plazos fijados y alcanzar con antelación la capacidad proyectada. En este aspecto, pueden citarse los ejemplos siguientes: al principio se calculaba que la fábrica de instrumentos neumáticos reconstruida en Shenyán no alcanzaría su capacidad proyectada hasta 4 años después; de hecho resultó que la capacidad proyectada se logró ya a los dos años de terminar la reconstrucción de la fábrica y se espera que en 1957 podrá resultar más del doble de lo previsto. Otro ejemplo es la fábrica de aluminio de nueva planta, construida en la ciudad de Fushún, la cual fué puesta en explotación a principios de 1955; a fines del mismo año el volumen de su producción fué ya alrededor del 110% de la capacidad proyectada. De aquí se deduce que las empresas nuevas y las reconstruidas disponen de grandes posibilidades potenciales de producción. Para aprovechar al máximo estas posibilidades, la cuestión está, sobre todo, en intensificar el trabajo preparatorio de la producción, en particular la preparación de personal, los preparativos técnicos, la organización de la cooperación en el trabajo, el suministro de materiales. Los órganos interesados deben estudiar, sintetizar y popularizar las experiencias adquiridas en estas cuestiones.

Mas, esto en modo alguno significa que, en vista de que disponemos de empresas nuevas y reconstruidas, podemos dejar de prestar atención a la producción de las empresas viejas. Durante el segundo quinquenio el valor de la producción de las empresas ya existentes seguirá teniendo un peso específico bastante grande en el valor global de la producción de la industria; además, muchas empresas nuevas y reconstruidas todavía seguirán necesitando la cooperación y el apoyo de las existentes. Debemos tomar diferentes medidas, según las condiciones concretas: en ciertas empresas hay que proceder a su sistemática reconstrucción o reestructuración técnica; en otras, debemos reajustar o

completar determinadas instalaciones; y en cuanto a las demás, hay que continuar mejorando su administración y dirección. Todo ello con el fin de emplear más a fondo las posibilidades de producción de las empresas existentes.

## (2) FOMENTO DE LA ESPECIALIZACION Y DE LA COOPERACION EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL

El fomento de la especialización y de la cooperación en la producción industrial, y en particular en la industria pesada, puede elevar la productividad de trabajo, reducir el coste de producción y contribuir al progreso técnico. Pero la especialización y la cooperación en la industria son problemas bastante complejos; sólo pueden ser resueltos, cada uno por separado, gradualmente y durante un período bastante largo, a medida que se eleva el nivel de nuestra industria y en consonancia con la situación concreta y con las posibilidades de nuestro país; no es cuestión que se pueda resolver a ciegas, a la fuerza. Durante el primer quinquenio, hemos utilizado plenamente la capacidad de las empresas de producción compleja ya existentes, y adaptado su producción a las múltiples demandas de la construcción nacional y de la vida del pueblo. Por otro lado, en la industria de construcción de maquinaria se han empezado a montar algunas fábricas especializadas por tipos de productos; además, se han reajustado algunas de las fábricas de maquinaria que fabricaban demasiada variedad de tipos de productos, orientándolas hacia la especialización. Todo esto ha sido absolutamente necesario.

Durante el segundo quinquenio, debemos construir algunas fábricas especializadas; además debemos establecer programas racionales de productos para diversas empresas de nueva planta y reconstruidas, para evitar tanto la excesiva diversidad como la exagerada especialización. En cuanto a las empresas ya existentes, debemos modificar de manera adecuada los programas de productos en algunas de ellas, para que la producción sea más racional; y, por

otro lado, mantener, como antes, parte de las empresas como fábricas de producción múltiple. En lo que se refiere a la mayoría de las empresas mixtas—del Estado y privadas—les debemos permitir que continúen la producción de artículos como lo venían haciendo antes, a fin de dar satisfacción a las diversas demandas de la sociedad y facilitar su cooperación con las empresas estatales. Dentro de una región industrial o de una ciudad industrial determinada, podemos hacer una ordenación de conjunto, de acuerdo con las necesidades y las posibilidades, la fabricación de algunas producciones especiales, como son, por ejemplo, piezas forjadas, de fundición y standard. A la vez de fomentar la especialización de la producción industrial, hay que evitar la tendencia a reducir los tipos de productos.

A medida que la producción industrial se va desarrollando gradualmente hacia la especialización, la cooperación se hace más difícil y complicada. Esto exige corregir la tendencia a trabajar aisladamente, sin colaborar con los demás. Las empresas que deben y pueden cooperar, tienen que incluir en sus planes anuales tareas concretas de cooperación y concertar acuerdos sobre la misma.

### (3) ELEVACION DE LA CALIDAD DE LOS PRODUCTOS Y AMPLIACION DE SU SURTIDO

La baja calidad de muchos productos industriales y el reducido surtido de los mismos, particularmente en lo que se refiere a algunos productos de la industria ligera, constituyen en la actualidad un problema sobresaliente en el desarrollo de la industria y ejerce una influencia negativa en la edificación nacional y en la vida del pueblo. Es indudable que la calidad de muchos productos de nuestras industrias pesada y ligera se eleva sin cesar, y que su surtido se amplía de continuo; sin embargo, no sucede así con todos los productos industriales pues la calidad de algunos productos incluso empeora sin cesar y su surtido disminuye.

más y más. Hay que tratar por todos los medios de poner fin a semejantes fenómenos.

Es verdad que la baja calidad y el reducido surtido de los productos industriales pueden atribuirse en su mayor parte al nivel técnico poco elevado y a las instalaciones anticuadas; sin embargo, esto no significa que no estemos en condiciones de elevar la calidad y de ampliar el surtido de nuestros productos industriales; y menos aún puede ser esto una excusa para rebajar la calidad y reducir el surtido. Algunos de nuestros departamentos de la industria no prestan la debida atención a la calidad y al surtido de sus productos, no tienen planes a largo plazo y no toman las medidas eficaces que hacen al caso; comprueban con preferencia el cumplimiento de los índices cuantitativos del plan, y no se ocupan debidamente de sus índices cualitativos, ni dan importancia al cumplimiento del plan de fabricación de nuevos tipos de productos; se conceden primas a los que sobrepasan los índices cuantitativos, pero no se hace otro tanto cuando se eleva la calidad y se amplía el surtido de los productos. Estas son las principales razones de por qué nuestros productos presentan una calidad mediocre y un surtido pobre. Por otro lado, en lo que se refiere a la industria ligera, toda su producción se compraba en bloque y era vendida por nuestros servicios comerciales; se establecían precios iguales o análogos para la producción de alta calidad y para la que no lo era, para los productos viejos y para los nuevos; semejante manera de proceder provocaba en las empresas la tendencia a descuidar la calidad y el surtido de sus productos. Por ello, tanto ahora como durante el segundo quinquenio, todos los departamentos de la industria deben elaborar planes a largo plazo de desarrollo de la técnica industrial; estimular la actividad de los proyectistas de productos y reforzar la dirección de las oficinas de proyectos y de fabricación de prueba de nuevos productos; mejorar la dirección técnica de las empresas y el suministro de materiales; poner en

práctica un sistema de primas por el mejoramiento de la calidad de la producción; impeler, sobre todo, a los obreros y empleados al mejoramiento de la calidad y al aumento del surtido de los productos. Al mismo tiempo, los departamentos comerciales deben introducir gradualmente el sistema de selección en las compras de algunas mercancías y el orden de establecer los precios en correspondencia con la calidad de las mercancías.

#### 4. FOMENTO DE LA PRODUCCION AGRICOLA

En las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal, el Comité Central plantea que, en cinco años, el volumen total de la cosecha de cereales debe aproximarse a los 1.100 millones de toneladas; y la producción anual, en 1962, debe acercarse a los 250 millones de toneladas; en cinco años, el volumen global de la cosecha de algodón debe aproximarse a los 10,5 millones de toneladas; y, en 1962, la cosecha anual ha de ser de unos 2,4 millones de toneladas. En 1962, el valor global de la producción agrícola aumentará aproximadamente en el 35% en comparación con lo previsto en el plan para 1957. Estos índices se han establecido teniendo en cuenta los dos factores siguientes: por un lado, salvo regiones determinadas, en la agricultura ya se habrá realizado, para entonces, la cooperación de tipo superior, en vista de lo cual será posible tomar, en gran escala, toda clase de medidas tendientes a acrecer la producción y a difundir mientras tanto las experiencias adquiridas en ella, conforme a las disposiciones de «Proyecto de programa de desarrollo de la agricultura de la República Popular China para 1956-1967». Al mismo tiempo, puede ampliarse la superficie de regadío y de tierras cultivadas, así como el suministro de abonos químicos; pueden además mejorar los instrumentos de producción y la técnica de laboreo. Todo lo cual impulsará el ulterior desarrollo de la producción agrícola. Por otro lado, aún es difícil evitar las con-

secuencias de las calamidades naturales, aún no tenemos posibilidades de encauzar por completo muchos ríos que ocasionan grandes daños; no se puede realizar aún en gran escala la roturación de baldíos; no existen todavía condiciones para la mecanización agrícola. Todo lo cual nos impide exigir un ritmo más rápido de desarrollo de la producción agrícola. Claro está que debemos aprovechar las mencionadas condiciones favorables para impulsar más la producción agrícola durante el Segundo Plan quinquenal.

En cuanto al desenvolvimiento de la producción agrícola, es necesario prestar particular atención a las dos cuestiones siguientes:

#### (1) ELEVACION DEL RENDIMIENTO DE LA COSECHA DE LOS CULTIVOS AGRICOLAS POR UNIDAD DE SUPERFICIE

El medio principal para elevar la producción agrícola durante el segundo quinquenio es el aumento del rendimiento de la cosecha por unidad de superficie, a base de la cooperación, apoyándose en el entusiasmo de los campesinos por el trabajo, mediante el perfeccionamiento gradual de la agrotecnia, la construcción de obras hidráulicas, el aumento de fertilizantes, la divulgación de experiencias de vanguardia, etc. Al llevar a la práctica tales medidas, debemos atenernos al principio de coordinar la labor del Estado y de las cooperativas.

Acerca de las obras hidráulicas: Por un lado, es necesario llevar a cabo, a cuenta de los órganos centrales y locales, la construcción de algunas obras hidráulicas, grandes y medianas, como por ejemplo, las obras de encauzamiento completo de los ríos Amarillo, Juai, Jaijo y otros; y también, en distintos lugares, obras para prevenir las inundaciones y anegaciones. De otro lado, las cooperativas deben construir numerosas obras hidráulicas de pequeña importancia, mejorar las ya existentes y reforzar la conservación de tierras y de aguas. En los bajiales, se deben estudiar y adoptar medidas diversas preventivas de la anegación y de

avenamiento, cambiar el sistema de cultivo a fin de limitar los daños causados por las anegaciones.

En lo referente al aumento de la producción de fertilizantes, se exige por un lado que el Estado intensifique su producción y trate de importar abonos químicos en mayor cantidad, a fin de aumentar el suministro de fertilizantes; otro aspecto de esta cuestión, el principal, es el de que las cooperativas y sus miembros deben extender la cría de cerdos, y de ovejas en algunas regiones con el fin de acumular abonos orgánicos; deben también preparar abonos verdes y recoger otros abonos naturales.

Con objeto de difundir las medidas técnicas y las experiencias avanzadas que permiten el acrecentamiento de la producción, hay que intensificar las actividades de la dirección técnica. Por una parte, deben asimilarse las experiencias avanzadas obtenidas en otros lugares y popularizarlas luego de haber efectuado ensayos y experimentos científicos con arreglo a las condiciones de la localidad. Y por otro lado, debe atenderse a la popularización de las experiencias avanzadas sobre el acrecentamiento de la producción, adquiridas en la localidad, una vez hecho el balance de sus resultados.

Aquí tenemos que señalar en particular que la introducción de medidas para el mejoramiento de la técnica y la divulgación de la experiencia avanzada deben realizarse con diligencia y cautela. En los últimos años se han obtenido grandes éxitos en este sentido, pero en algunas regiones ha habido defectos, como la aplicación mecánica y la divulgación forzada, que tuvieron malas consecuencias. En adelante, cualquier género de medidas o experiencias avanzadas tendientes al aumento de la producción deben ir precedidas de una comprobación para asegurar su efectividad práctica, sólo después de esto ir las poniendo en práctica; y, al hacerlo, hay que proceder según las condiciones concretas de lugar y tiempo. Al aplicar estas medidas y esta experiencia, hay que consultar además la

opinión de los campesinos de la localidad, particularmente la de los viejos campesinos experimentados, y no ponerlas en práctica a la fuerza. Tampoco se pueden desechar a la ligera las costumbres locales en el laboreo de los campos.

## (2) ACERCA DEL DESARROLLO DE UNA ECONOMIA AGRICOLA MULTIPLE

Debemos prestar la debida atención a los cereales, ya que éstos son la base para asegurar la vida de la población y para el desarrollo de la economía agrícola en su conjunto. En los últimos años, en toda China se ha concedido importancia al aumento de la producción cerealista y algodónera, lo cual es, naturalmente, indispensable. Sin embargo, en algunas regiones, se ha descuidado el aumento de otros cultivos agrícolas, por ejemplo, el cultivo de diferentes plantas industriales (excluido el algodón), la ganadería, la silvicultura, la piscicultura, la sericultura y otras actividades agrícolas secundarias. A esto hay que agregar que la producción de ciertos tipos de productos agrícolas y de los productos específicos y locales sufrió la influencia de los precios algo bajos fijados para el acopio. Como resultado de esto, la economía agrícola no se ha podido desarrollar completa y multilateralmente; lo cual, a su vez, se ha visto reflejado en el desarrollo de la economía nacional en su conjunto y en los ingresos de los campesinos. Por lo tanto, las autoridades locales, hasta cada cooperativa agrícola de producción, al planificar la producción, deben partir de las características históricas y presentes, de sus condiciones naturales y técnico-económicas; y, teniendo en cuenta los hábitos de producción y de vida de los campesinos, realizar la planificación del desarrollo de la agricultura en todos sus aspectos para evitar la tendencia al desarrollo unilateral y al monocultivo. En las zonas ganaderas, forestales y pesqueras, hay que hacer el plan prestando la atención principal, según cada caso, a la ganadería, la silvicultura, o la piscicultura, al mismo tiem-

po que se fomenta la agricultura y demás economías auxiliares teniendo en cuenta las posibilidades existentes.

Debemos tomar muchas medidas concretas con el fin de impulsar el desarrollo multilateral de la economía agrícola. Hay que continuar explotando y desarrollando aquellas ramas de la producción a las que los campesinos están habituados y de las cuales necesita la sociedad. Hay que inducir a las cooperativas así como a las haciendas y plantaciones dirigidas por las autoridades centrales o locales a que bajo la dirección técnica del Estado, emprendan la producción de aquellos artículos apremiantemente necesarios para la sociedad, y en particular los que tienen importante valor económico, tales como los cultivos subtropicales y tropicales, los productos agrícolas principales y los secundarios destinados a la exportación. Hay que inducir a los miembros de las cooperativas a que se ocupen por su cuenta de ciertas actividades agrícolas auxiliares que pueden realizarse sin que las cooperativas las incluyan en la explotación colectiva. Los organismos comerciales deben establecer precios razonables de acopio y un cómodo sistema de acopio de aquellos productos que provengan de la agricultura y de las economías auxiliares. Al mismo tiempo, los organismos respectivos deben ayudar a la cooperativa a restablecer, en la medida conveniente, en el campo ciertas industrias de transformación de productos agrícolas.

##### **5. DESARROLLO DEL TRANSPORTE Y DE LAS COMUNICACIONES POSTALES Y TELEGRAFICAS**

En el período del Segundo Plan quinquenal, como consecuencia del desarrollo de la producción industrial y agrícola, de la escala creciente de las construcciones básicas, de la explotación y de las construcciones realizadas en las regiones interiores y fronterizas, se hace necesario incrementar en gran medida la capacidad del transporte y de las comunicaciones postales y telegráficas. Debemos, pues,

llevar a cabo en todo el país la correspondiente construcción de redes de transporte y comunicaciones, de ferrocarriles sobre todo, lo cual plantea enormes tareas ante los departamentos del transporte y de las comunicaciones postales y telegráficas. De un lado, se debe proceder a las reconstrucciones y reestructuraciones técnicas indispensables de las líneas e instalaciones existentes; de otro lado, debe continuar la construcción de nuevas líneas, principalmente la de vías férreas y carreteras en las regiones del Noroeste y Suroeste del país, la construcción de puertos marítimos y los fluviales del río Yantsé; al mismo tiempo, también deben aumentar los indispensables medios de transporte y de comunicaciones. Por esto, los organismos de transporte y comunicaciones postales y telegráficas, partiendo de las dos tareas más arriba expuestas, teniendo en cuenta el grado variable de importancia y de urgencia, deben elaborar un plan de conjunto para asegurar el cumplimiento de las tareas previstas para el transporte y las comunicaciones postales y telegráficas en las Propuestas para el Segundo Plan quinquenal.

En la actualidad, algunas líneas de transporte y de comunicaciones se encuentran algo recargadas; lo cual se debe sobre todo a la deficiencia de capacidad de las instalaciones. Pero también debe señalarse que en las líneas y las instalaciones en el transporte y en comunicaciones existen ciertas reservas potenciales que no han sido utilizadas todavía. Por esto, los departamentos de transporte y de comunicaciones postales y telegráficas deben tomar eficaces medidas técnicas, y reforzar la organización del transporte y las comunicaciones.

En el país se siente la insuficiencia de medios de transporte modernos, la red de transporte abarca poca extensión y de manera muy desigual. Sin embargo, existen en gran cantidad y muy extendidos en el país los medios de transporte en juncos, carros, etc. en manos de los propios habitantes, que, durante un período bastante largo seguirán

constituyendo una importante fuerza auxiliar en el transporte; y en algunas regiones, son los medios principales de transporte empleados en la actualidad. Dada la situación, debemos utilizar y desarrollar debidamente los medios populares de transporte, y proceder gradualmente a su perfeccionamiento técnico. Dentro de lo posible, debemos también utilizar los medios populares de transporte combinándolos con los medios modernos para satisfacer las necesidades crecientes del transporte.

## 6. INTENSIFICAR LAS ACTIVIDADES COMERCIALES

Para mejorar las condiciones de vida de la población, no sólo hay que aumentar sus ingresos pecuniarios, sino que también es preciso garantizar que la población pueda adquirir una determinada cantidad de mercancías que satisfagan sus necesidades. Según cálculos aproximativos, el volumen de suministro a la población urbana y rural de las distintas mercancías de amplio consumo y de parte de los medios de producción, es decir, el volumen global de la venta al por menor de las mercancías sociales será, en 1962, alrededor del 50% mayor que lo previsto para 1957. Esta es una tarea compleja y difícil para los departamentos comerciales. Estos deben continuar reforzando la compra y la venta, aplicando la política de compra y venta centralizada de las principales mercancías de amplio consumo; establecer una adecuada red comercial; y abrir, según un plan y bajo la dirección del Estado, cierto número de mercados libres para satisfacer las crecientes demandas de la población. En cuanto al comercio exterior, se debe organizar planificadamente la exportación de los recursos materiales convenientes a fin de asegurar la importación de las instalaciones y materiales necesarios para la construcción nacional.

El comercio, como eslabón entre la producción y el consumo, entre la producción agrícola y la industrial, no sólo tiene las funciones de satisfacer las demandas vitales de la

población y parte de las necesidades de la producción, y de acumular fondos para el Estado, sino también la de estimular el desarrollo de la producción industrial y agrícola. Debido a que la ley del valor desempeña todavía un determinado papel en nuestra vida económica, un papel importante en algunas esferas, la acertada utilización de esta ley y la justa aplicación de la política de precios permiten acelerar el desarrollo de la producción industrial y agrícola.

Durante el primer quinquenio, los precios de nuestro mercado han sido, en general, estables; en conjunto, ha habido una correlación proporcionada entre los precios de las mercancías industriales y las agrícolas. Esto prueba que nuestra política de precios ha sido justa, ha estimulado la producción industrial y agrícola y el desarrollo de la edificación nacional, y también ha asegurado la marcha normal de las transformaciones socialistas. Pero en la aplicación de la política de precios de las mercancías aún hay defectos y errores consistentes, sobre todo, en que los precios fijados para la compra de algunos productos agrícolas y de productos específicos locales han sido algo bajos; o bien ha habido fluctuaciones muy grandes, lo que se ha reflejado en el aumento de la producción de estos artículos, y hasta ha provocado una baja de la producción de algunos de ellos; hay escasa diferencia de los precios de algunas mercancías de la industria ligera según su calidad y su surtido, lo que ha repercutido desfavorablemente en el mejoramiento de su calidad y en el aumento de su surtido. Estas deficiencias han sido ya señaladas y corregidas gradualmente, pero aún no se han liquidado por completo. En adelante, debemos estudiar más a fondo el problema al proceder al reajuste de los precios.

La aplicación justa de la política de precios es una cuestión complicada en extremo. En un país como el nuestro, con tan numerosa población y una situación económica relativamente compleja, hay que abordar con prudencia la

regulación de los precios y no actuar a la ligera. Por ejemplo, una inoportuna alza de precios de compra de los productos agrícolas puede resultar perjudicial para la producción industrial y la vida de los obreros, e influir negativamente en el mantenimiento de las justas proporciones del fomento de diversos cultivos agrícolas; y una inoportuna baja de los precios de venta de los artículos industriales puede motivar la escasez de mercancías. Por lo tanto, la indebida alza o rebaja de precios puede afectar al desarrollo de la producción industrial y agrícola y al mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Por lo tanto, durante el Segundo Plan quinquenal, continuaremos la política de estabilización de los precios; y al mismo tiempo, procederemos a los reajustes indispensables de algunos precios irrazonables.

Gracias a las victorias obtenidas en las transformaciones socialistas, el sector socialista ocupa ya una situación de preponderancia absoluta en la economía de nuestro país, lo que, dentro de ciertos límites, nos permite utilizar aun mejor la ley del valor para influir en la producción de aquellos artículos industriales y agrícolas, de poco valor pero en gran variedad, que no es preciso comprar y vender por el Estado de manera centralizada, con el fin de satisfacer las múltiples necesidades vitales de la población. De acuerdo con las indicaciones más arriba mencionadas y a fin de evitar la excesiva e innecesaria centralización conducente a un empeoramiento de la calidad de la producción y a una reducción del surtido, en la actualidad y durante el Segundo Plan quinquenal tomaremos una serie de medidas importantes por lo que al comercio se refiere. Por ejemplo, bajo la dirección del mercado único estatal, se organizará en forma planificada un sector de mercado libre; dentro de determinados límites, se permitirá la producción y venta de mercancías por cuenta de los productores; para determinados artículos manufacturados, se pondrá en práctica el método de compra a elección, y de fijación del precio

según la calidad y el surtido de todos los productos; etc. La adopción de estas medidas no desorganizará el mercado único estatal, sino que, por el contrario, desempeñará un beneficioso papel auxiliar.

## 7. REORGANIZACION DE LAS EMPRESAS Y COLOCACION DE SU PERSONAL DURANTE LA TRANSFORMACION SOCIALISTA

En cuanto a la transformación socialista, me detendré solamente en dos cuestiones.

### (1) ACERCA DE LA REORGANIZACION DE LAS EMPRESAS MEDIAS Y PEQUEÑAS DE PROPIEDAD MIXTA ESTATAL-PRIVADA Y DE LAS ORGANIZACIONES COOPERATIVAS DE LA ARTESANIA Y DEL PEQUEÑO COMERCIO COOPERATIVO

En virtud de que fueron las grandes empresas las que primero pasaron a ser empresas mixtas, su producción y su dirección han entrado gradualmente en la órbita del plan de Estado, y su sistema de explotación y dirección también ha sido objeto, en sus líneas generales, de una transformación inicial. No obstante, gran número de nuevas empresas mixtas dispersas, medias y pequeñas, están aún pendientes de reorganización y de reacoplamiento adecuados. Después que muchos artesanos individuales, muchos pequeños comerciantes y vendedores ambulantes se han incorporado a las cooperativas, también en éstas hace falta realizar la reorganización y el reacoplamiento necesarios. Sólo así podrá lograrse que los miembros de dichas empresas realicen su producción y la dirijan en condiciones más racionales para adaptarse poco a poco a las exigencias de la dirección planificada por parte del Estado. Al proceder a su reorganización hay que tratar de evitar y corregir la tendencia a una desmesurada centralización.

Es natural que, en lo que concierne a la industria, en las empresas pequeñas haya sus defectos; mas estas pequeñas empresas disponen de gran capacidad de maniobra y de flexibilidad en su producción y administración. Por eso se adaptan con facilidad a los múltiples y continuos cambios de la demanda. De ahí que sea imprescindible conservar todas las pequeñas empresas industriales que son explotadas razonablemente, capaces de satisfacer las necesidades de la sociedad; y no hay que unificarlas o liquidarlas a la ligera. Una excesiva concentración de las organizaciones cooperativas de artesanía es, en general, inoportuna. Hay que permitir la existencia simultánea de cooperativas artesanas grandes, de las pequeñas y de los grupos de cooperadores, partiendo del principio de aumentar la producción, satisfacer las demandas de la sociedad y aumentar los ingresos de sus miembros. Hay que conservar en lo sucesivo la dispersión y otras particularidades en la explotación de algunos ramos de la confección y sobre todo de muchos establecimientos de reparación y de servicios, para que puedan atender directamente a la población e incorporar al trabajo a los familiares, como mano de obra auxiliar. En algunos ramos de la industria artesana, bajo la dirección por parte de las cooperativas de artesanía, se puede conservar la producción independiente; y también se permite la producción y venta por cuenta propia, sin encuadrarlas en una organización.

En cuanto al comercio se refiere, la distribución de los establecimientos debe procurar la máxima comodidad a la población; por tanto no es conveniente concentrarlos en exceso, sino que más bien deben ser dispersados de manera adecuada y explotados de múltiples formas a fin de servir a la población. En el pasado, los organismos dirigentes del comercio solían pensar más en su propia comodidad en la labor de administración y se preocupaban poco de cómo servir mejor a la población. Esto condujo a la centralización desmesurada, a la centralización y liquidación injusti-

ficada de algunas tiendas pequeñas, y de algunos vendedores ambulantes. Hay que corregir con rapidez esta tendencia. En lo sucesivo, tanto en los barrios urbanos como en las vastas regiones rurales, hay que conservar una considerable cantidad de tiendas pequeñas y de vendedores ambulantes; emplear también formas de comercio como las tiendas cooperativas y los grupos de cooperadores, la venta en comisión e incluso la compra y venta independientes, etc., a fin de servir aun mejor a la población.

(2) ACERCA DE LAS DISPOSICIONES A TOMAR CON LOS INDUSTRIALES Y COMERCIANTES CAPITALISTAS Y CON LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS DE EMPRESAS; Y SOBRE LA REEDUCACION DE UNOS Y OTROS

Después de la transformación de la industria y del comercio capitalistas en explotaciones mixtas, debemos preparar y promover a los cargos de dirección de las empresas a los mejores obreros y empleados. Al propio tiempo, los antiguos capitalistas industriales y comerciantes y los pequeños propietarios de empresas deben ser admitidos a participar en la explotación y administración o en la dirección de las empresas. Después de la transformación de las empresas capitalistas en empresas mixtas estatal-privadas, y de implantar el sistema de pago de dividendos fijos, los elementos burgueses se encuentran en las empresas en una doble situación: de un lado son capitalistas, del otro, empleados. Por esto, los representantes del sector estatal deben colaborar activamente con los representantes de los intereses de los capitalistas, dándoles todas las facilidades para que manifiesten sus conocimientos especiales y su iniciativa; y también, en el proceso del trabajo, esforzarse por educarlos, ayudarles a superar su ideología y estilo de trabajo burgueses, ayudarles a conseguir éxitos en el trabajo, convirtiéndolos en verdaderos trabajadores. No debemos tratarlos con desdén. Una tal actitud responde a los intereses de la propia empresa, del Estado y de la clase obrera. Para

realizar bien este trabajo, es indispensable que lo comprendan los obreros y empleados, y que consideren la unión, la educación y la reeducación de los capitalistas y sus agentes una tarea importante.

La inmensa mayoría de los varios centenares de miles de capitalistas y sus agentes que se encuentran en las empresas mixtas estatal-privadas, domina un aspecto concreto de la técnica de producción o tiene determinada experiencia de dirección y administración de las empresas. Algunos de ellos poseen conocimientos profundos y una gran experiencia. Tenemos que aprovechar plenamente sus conocimientos técnicos de producción o lo que pueda ser útil de su rica experiencia de dirección y administración. Los representantes del sector estatal deben aprender mucho de ellos en este sentido.

#### 8. PERFECCIONAMIENTO DE LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO Y FOMENTO DE LA ACTIVIDAD DE LOS ORGANOS LOCALES

En el segundo quinquenio, habrá más obras cuya ejecución será emprendida por los órganos locales o que se realizarán con una activa participación de éstos. Por eso, el facilitar a los órganos locales el desenvolvimiento de su iniciativa es condición esencial para poder realizar nuestra edificación socialista.

Ahora, cuando ya se han alcanzado victorias decisivas en la transformación socialista de nuestro país y se ha consolidado más la dictadura de la democracia popular, es para nosotros necesario y posible llevar a cabo una delimitación aun más justa de los poderes administrativos y de dirección de los órganos centrales y locales, de perfeccionar la estructura administrativa del Estado basándonos en el principio de dirección única, de la administración escalonada y de una buena adaptación a las condiciones de cada lugar y la situación concreta de cada asunto, a fin de facilitar el

pleno desenvolvimiento de la actividad de los órganos locales. La conferencia nacional sobre la estructura administrativa del Estado, convocada por el Consejo de Estado y celebrada de mayo a agosto del corriente año, examinó la situación hoy día existente de excesiva centralización de poderes, discutió las cuestiones del perfeccionamiento de la estructura administrativa del Estado y elaboró un proyecto de resolución sobre el perfeccionamiento de dicha estructura, proyecto que en la actualidad se ha entregado a diferentes sectores para que éstos manifiesten sus opiniones.

Consideramos necesario atenerse a los siguientes principios al delimitar las atribuciones administrativas de los órganos centrales y locales: 1) establecer de manera explícita el alcance de las atribuciones administrativas que se conceden a las provincias, a las regiones autónomas y a los municipios directamente subordinados al poder central en lo que se refiere a la planificación, a las finanzas, a las empresas y a las instituciones públicas, a la disposición de los recursos y del personal; 2) todas las empresas e instituciones públicas de vital importancia para la economía nacional en su conjunto y que tienen carácter general, decisivo y concentrado son administradas por las autoridades centrales; las restantes empresas e instituciones deben pasar, en la medida de lo posible, a ser administradas por las autoridades locales; además, al transferir las empresas e instituciones de las autoridades centrales a las locales para su administración por estas últimas, debe entregarse también, como regla general, los planes, la administración de las finanzas y del personal de dichas empresas; 3) en cuanto a la administración de las empresas e instituciones públicas hay que mejorarla de manera efectiva e implantar el método de administración de doble dirección combinada, en el cual la autoridad central desempeña el papel principal y las autoridades locales el secundario; o a la inversa; y reforzar también eficazmente la dirección de las empresas e instituciones públicas; 4) los principales planes e

índices financieros establecidos por la autoridad central se transmitirán a las autoridades locales a través del Consejo de Estado de una manera uniforme, en vez de la antigua tramitación consistente en hacer llegar a las autoridades locales muchos de los índices principales a través de los diferentes departamentos, cada uno por su propio conducto; 5) por lo que se refiere a algunos índices fundamentales y a la cuota de personal fijados en el plan, se debe dejar a las autoridades locales un cierto margen y el derecho a reajustarlos con arreglo a su criterio; 6) se deben elaborar directivas concretas para aplicar los distintos derechos de autonomía administrativa en las regiones de autonomía nacional, y prestar ayuda a las regiones de las minorías nacionales en su desarrollo político, económico y cultural; 7) el perfeccionamiento de la estructura administrativa del Estado debe realizarse por etapas; y en lo que concierne a algunos cambios importantes, es preciso realizar los preparativos el año en curso, ponerlos a prueba el año próximo; y, durante el Segundo Plan quinquenal, realizarlos en la práctica, con paso seguro.

Creemos que, para la efectiva realización de los principios señalados, el problema primordial consiste en extender en forma apropiada las atribuciones de las autoridades locales bajo la dirección única de la autoridad central. Porque las autoridades locales están más cerca que la central de las entidades de base de las empresas y de las instituciones públicas y más cerca de las masas, y por eso les es más fácil que a la autoridad central informarse sobre la realidad de la situación. La ampliación adecuada de las atribuciones de las autoridades locales permitirá organizar de manera más efectiva todas las fuerzas y todos los factores positivos de cada localidad en beneficio de la edificación socialista.

A fin de facilitar el desenvolvimiento en mayor medida de las iniciativas locales, y de reforzar la unión de todas las nacionalidades de nuestro país, tanto ahora como en el

segundo quinquenio; debemos dedicar aun mayor atención al trabajo entre las minorías nacionales. En todas las localidades donde las minorías nacionales viven en grupos compactos, donde aún no se han creado administraciones autónomas debiendo haberlas, hay que ayudar enérgicamente a las minorías nacionales a crearlas de acuerdo con lo estipulado en la Constitución. Hay que respetar escrupulosamente los derechos de autonomía administrativa de las regiones de autonomía nacional. Hay que preparar gran número de cuadros de entre las propias minorías nacionales, promoverlos a puestos de mayor responsabilidad, elevar de continuo su conciencia política y su capacidad de dirigir los diversos asuntos, para que estén en condiciones de ser auténticos dueños de sus propios asuntos y ejerzan las funciones y gocen de la autoridad correspondiente a los cargos que desempeñen. Tanto en las regiones donde vivan compactas las minorías nacionales como en aquellas donde vivan dispersas o mezcladas con otras nacionalidades, hay que respetar sus derechos iguales, sus creencias religiosas, sus hábitos y costumbres, su lengua y su escritura. Las minorías nacionales que carecen de lenguaje escrito o tienen una escritura imperfecta deben ser ayudadas a crearla o a perfeccionarla.

#### 9. PREPARACION DE PERSONAL PARA LA CONSTRUCCION Y FOMENTO DE LA LABOR DE INVESTIGACION CIENTIFICA

Durante el segundo quinquenio, a fin de crear una sólida base para la industrialización socialista, proseguir la edificación del país e impulsar la reestructuración técnica de la economía nacional, es imprescindible aplicar todas las fuerzas a la preparación de personal destinado a la construcción y fomentar la labor de investigación científica.

## (1) ACERCA DE LA PREPARACION Y DISTRIBUCION DEL PERSONAL DESTINADO A LA EDIFICACION NACIONAL

La tarea más importante de la educación nacional es la de formar, para el Estado, las distintas clases de personal necesario para la edificación del país, y, en primer lugar, técnicos de la industria e investigadores científicos. En los últimos años, la preparación de dicho personal ha hecho notables progresos; pero, en comparación con las necesidades de la construcción del país, el personal preparado en nuestros centros de enseñanza superior y los de enseñanza secundaria por especialidades aún no pueden satisfacer las necesidades por lo que se refiere a la cantidad y, sobre todo, a la calidad y a la diversidad de especialidades. Por eso, durante el segundo quinquenio es preciso continuar incrementando la enseñanza superior y la enseñanza secundaria por especialidades; y también elaborar planes de conjunto, de acuerdo con el principio de «conceder la mayor importancia a las cuestiones fundamentales y la atención debida a las demás», y ajustar las necesidades a las posibilidades.

Para llevar a buen término la preparación del personal necesario para la construcción, es preciso establecer una acertada correlación entre la cantidad y la calidad de éste. En los últimos años se ha dado excesiva importancia a la cantidad sin atender a la calidad; semejante tendencia debe ser corregida sin falta. Los centros de enseñanza tienen que utilizar al máximo sus posibilidades, para aumentar todo lo posible el número de estudiantes con la condición de asegurar la debida calidad de preparación. Los órganos que necesitan personal deben basarse en las necesidades efectivas y en las posibilidades reales y no deben plantear exigencias exageradas para evitar que empeore la calidad de la preparación de los estudiantes por aumentar a la ligera su cantidad.

Los centros de enseñanza superior y los de enseñanza secundaria por especialidades, procediendo sobre una base

objetiva, deben reorganizar sus facultades y secciones y crear especialidades, perfeccionar los planes y los programas de estudios, los manuales y los métodos pedagógicos, a fin de que los alumnos egresados puedan satisfacer en mayor medida las necesidades concretas de las distintas ramas de la economía nacional. Hoy día, la mayor dificultad para el desarrollo y mejoramiento de la enseñanza superior y de la secundaria por especialidades es la escasez de profesores y la baja preparación de los estudiantes. Por eso, es preciso seleccionar un número adecuado de los mejores alumnos egresados de los centros de enseñanza superior, preparar más investigadores y seleccionar graduados y catedráticos de los centros de enseñanza superior y enviarlos al Extranjero para que estudien las ramas científicas que aún no se cultivan en nuestro país; todo ello con el fin de aumentar la cantidad de profesores. Al mismo tiempo, es preciso desarrollar y perfeccionar la organización de las escuelas secundarias de los ciclos primero y segundo para mejorar la calidad de preparación de sus estudiantes. Actualmente, en los centros de enseñanza superior y en los de enseñanza por especialidades escasean, por regla general, los libros y los aparatos de laboratorio; es necesario aumentarlos de modo gradual. También hay que asegurar a todos estos centros de enseñanza los locales que vayan precisando conforme se amplíen.

A fin de preparar el personal para la construcción, también se necesita desarrollar el estudio fuera de las horas del trabajo. A todos los obreros y empleados capaces de profundizar sus conocimientos hay que incorporarles al estudio en las escuelas nocturnas o en las escuelas por correspondencia, con el fin de prepararlos gradualmente como especialistas de calificación media y superior. Para ello hay que observar el principio de voluntariedad y organizar el estudio por grupos y en períodos diferentes. Cada organización debe asegurar a sus obreros y empleados

que estudian, el tiempo necesario para hacerlo en las horas libres, al estudio no se le debe dedicar demasiado tiempo ni debe ser demasiado intenso, para no perjudicar a la producción ni quebrantar la salud.

La distribución racional de los cuadros para la construcción es aun más importante cuando hay escasez de personal técnico y científico. Al distribuir los cuadros, tanto por lo que se refiere a las necesidades de la producción y de la construcción como a las de la investigación científica y de la enseñanza, hay que asegurar, ante todo, el cumplimiento de las tareas primordiales, sin descuidar por ello las restantes. Además, hay que continuar corrigiendo la mala distribución y colocación del personal técnico y científico que no tiene en cuenta sus especialidades.

## (2) FOMENTO DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA

En fecha reciente, bajo la inmediata dirección del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado, se han reunido varios centenares de destacados científicos de todo el país, han proyectado dos planes de doce años, uno para el desarrollo en toda China de la ciencia y de la técnica y otro para el desenvolvimiento de las ciencias sociales y de la filosofía; se han señalado asimismo las más importantes tareas en el campo de las ciencias naturales y sociales. Este es un paso importantísimo encaminado a elevar el nivel de nuestra labor de investigación científica, y a asegurar que, en muchas ramas importantes de la ciencia y de la técnica, nuestro país se acerque en los próximos doce años al nivel mundial avanzado. Por eso es necesario cumplir estos dos planes lo más pronto posible bajo la dirección del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado y organizar las fuerzas de todo el país ocupadas en la investigación científica para el sistemático cumplimiento de las tareas marcadas por estos planes. Como estas tareas son en extremo complejas y el personal de investigación científica insuficiente, como el desarrollo

contemporáneo de la ciencia y de la técnica marcha a pasos agigantados y, por último, como en la actualidad los aspectos más importantes de la labor de investigación científica en nuestro país son precisamente en su mayor parte los eslabones débiles de nuestro trabajo, y en casos ni siquiera se practican en nuestra Patria, es preciso que concentremos las fuerzas para resolver los problemas más importantes y no emprenderlo todo al mismo tiempo dispersando las fuerzas en todos los terrenos.

Para fomentar la labor de investigación científica es preciso crear y perfeccionar de manera gradual las instituciones de investigación científica dependientes de la Academia de Ciencias de China, de los diversos departamentos y empresas, intensificar la labor de investigación científica en los centros de enseñanza superior y lograr también que la división del trabajo se combine con la estrecha colaboración en todos los aspectos de dicha labor. Al crear instituciones de investigación científica hay que procurar su racional distribución geográfica. La investigación científica debe realizarse en estrecha ligazón con los diversos aspectos de la construcción del país, sobre todo, con la edificación económica. En la labor de investigación científica es preciso aplicar a fondo el principio de «Que compitan diversas escuelas ideológicas», estimular la libre discusión de los problemas científicos con el fin de dar libre cauce a la actividad y a la iniciativa creadora de los investigadores científicos.

Para asegurar en China el desenvolvimiento de la investigación científica es preciso resolver también a tiempo las cuestiones relativas al suministro de publicaciones, datos, aparatos y material de laboratorio, y a la organización de estaciones experimentales, es preciso mejorar sustancialmente las condiciones de trabajo de los investigadores y fortalecer aun más los vínculos y la cooperación en la labor científica internacional, recoger e intercambiar

datos científicos y técnicos tanto entre las distintas instituciones del país como entre éstas y las extranjeras.

## 10. MEJORAR MAS AUN LAS CONDICIONES DE VIDA DEL PUEBLO

En el período del Segundo Plan quinquenal, sobre la base del desarrollo de la producción y del aumento de la renta nacional, habrá posibilidad de continuar mejorando las condiciones de vida del pueblo.

En el fondo, toda la obra constructiva que se lleva a cabo en nuestro país tiene por objeto aumentar el bienestar de las masas populares. Pero durante el proceso de la construcción suele ser difícil combinar bien los intereses futuros con los inmediatos, y los intereses colectivos con los particulares. Por eso tenemos que fijar una acertada proporción entre la acumulación y el consumo en la renta nacional para que, a la par del incesante aumento de la escala de la construcción en nuestro país, se mejore gradualmente las condiciones de vida del pueblo.

Por lo que se refiere a este problema quisiera detenerme en la aclaración de las siguientes cuestiones:

### (1). ACERCA DEL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE LA VIDA MATERIAL DE LOS OBREROS Y EMPLEADOS

En los años del Segundo Plan quinquenal, el salario medio tendrá un aumento del 25 al 30%. Este ritmo de crecimiento corresponde al nivel de desarrollo de la economía de nuestro país y a la elevación del rendimiento del trabajo.

Basándonos en la experiencia que hemos mencionado, al elaborar los planes anuales debemos preocuparnos constantemente de que entre el aumento de salarios y la elevación del rendimiento del trabajo se conserve la justa proporción, para que el nivel de salario de los obreros y

empleados pueda aumentar con más regularidad en correspondencia con la elevación del rendimiento del trabajo. Por otra parte, al elaborar los planes anuales de aumento del salario de los obreros y empleados hay que tener también en cuenta las posibilidades de la producción y del abastecimiento de artículos de consumo, a fin de evitar que se produzca una desconexión entre el aumento del salario y el abastecimiento de mercancías. Al reajustar los salarios de los obreros y empleados es preciso aplicar el principio de «a cada uno según su trabajo», a fin de perfeccionar el sistema de salarios.

Para mejorar las condiciones de vida material de los obreros y empleados, en la actualidad y durante el segundo quinquenio, además del continuo aumento de salarios, tenemos que tomar medidas prácticas, de acuerdo con las posibilidades, para mejorar gradualmente las condiciones de vivienda, las medidas de seguridad en el trabajo, la sanidad y otros aspectos de dicha cuestión. En este sentido, el Consejo de Estado ya ha decidido algunas disposiciones que serán promulgadas y aplicadas en breve.

Debemos seguir combatiendo la actitud burocrática de indiferencia por las condiciones de vida de los obreros y empleados. De hecho, mucho de lo que se ha dejado de hacer en beneficio del bienestar de los obreros y empleados no se debe por entero a la falta de recursos financieros y materiales; se debe, sobre todo, a la actitud burocrática de los jefes de algunos departamentos en relación con el mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros y empleados. Hay que señalar que existen algunos aspectos de esta cuestión que pueden solucionarse sin aumentar las asignaciones del presupuesto estatal. Si conseguimos terminar con el estilo burocrático de trabajo, si nos preocupamos más de las condiciones de vida de las masas y cumplimos bien los planes estatales y las diferentes<sup>1131</sup> disposiciones, podremos cumplir de manera satisfactoria la im-

portante tarea de mejorar las condiciones de vida de los obreros y empleados.

(2) ACERCA DEL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE LA VIDA MATERIAL DE LOS CAMPESINOS

Con el fin de mejorar las condiciones de la vida material de los campesinos, es necesario, de un lado, prestar atención al reajuste de la proporción entre la acumulación del Estado y los ingresos de las cooperativas, resolver con acierto la cuestión de los impuestos a los campesinos; de otro lado, hay que atender al reajuste de la proporción entre la acumulación colectiva dentro de las cooperativas agrícolas de producción y los ingresos individuales de sus miembros; resolver con acierto el problema de distribución de ingresos de las cooperativas. En el período del Segundo Plan quinquenal, los impuestos agrícolas del Estado deben mantenerse en una proporción adecuada; y se establecerá una forma única de impuestos en el campo, tanto en el impuesto fundamental como en los impuestos complementarios, para simplificar el sistema de impuestos. Al mismo tiempo, todas las cooperativas deben llevar a la práctica las reglas establecidas en el «Modelo de reglamento para las cooperativas agrícolas de producción de tipo superior», a fin de que el fondo de reserva, el fondo de beneficencia y los gastos de administración no sobrepasen, en general, el tanto por ciento establecido en el reglamento. Si en el período del Segundo Plan quinquenal se procede de esta manera y se cumple el plan de aumento de la producción agrícola, el total de los ingresos de los campesinos pueden aumentar durante el quinquenio del 25 al 30%.

Durante el segundo quinquenio, el Estado prestará múltiple ayuda al desarrollo de la producción de las cooperativas agrícolas; y, en comparación con el Primer Plan quinquenal, aumentará considerablemente la inversión de capitales en la construcción de obras hidráulicas y en la

agricultura, aumentarán asimismo los créditos agrícolas. Al mismo tiempo, el Estado destinará, como siempre, fondos especiales de ayuda a las regiones campesinas afectadas por calamidades naturales. Respecto a muchas regiones montañosas y viejas bases revolucionarias en que existen malas condiciones naturales, el Estado deberá ocuparse en adelante sobre todo de ayudar a la población de dichas regiones en el desarrollo de la producción y en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

### (3) ACERCA DE LA ELEVACION DEL NIVEL DE VIDA CULTURAL DEL PUEBLO

En el período del Segundo Plan quinquenal, a la par que progresa la construcción económica y crecen las exigencias culturales de las masas, debemos, de acuerdo con las Propuestas, continuar esforzándonos en liquidar el analfabetismo y desarrollar la enseñanza primaria, la instrucción de las masas de obreros y campesinos en las horas libres, y realizar gradualmente la reforma de la escritura china. Al mismo tiempo, hay que continuar fomentando la extensión cultural de masas, perfeccionar la labor de la prensa, las publicaciones, la radiodifusión, la literatura, el arte y la cinematografía. En estas empresas, debemos prestar particular atención al mejoramiento de la calidad.

En nuestra labor cultural y educativa entre las grandes masas populares, hay que proceder enérgicamente sobre una base firme. En los últimos años, en nuestra labor para liquidar el analfabetismo, en la enseñanza primaria, en el trabajo cultural social y de publicaciones hemos adolecido de conservatismo o de precipitación, faltas que han causado a nuestro trabajo daños perfectamente evitables. De ahí debemos extraer enseñanzas y fomentar en adelante como es debido nuestro trabajo cultural y educativo, de acuerdo con las necesidades y las posibilidades reales.

Al fomentar la cultura y la educación de las masas es indispensable apoyarse por completo en la fuerza de las

propias masas, empleando los métodos de la *línea de las masas*. En la labor cultural y docente se cometía antes el error de suplantar la iniciativa de las masas; o emplear con ellas la coacción y el autoritarismo. En adelante, es indispensable enmendar tales defectos, e insistir en el principio de la voluntariedad de las masas, y en consultarlas en todos los asuntos. Si la población desea emprender actividades como creación de escuelas, organización de clases de lectura y escritura, de clubs, de grupos dramáticos de aficionados, etc., y si existen condiciones para llevar a cabo tales actividades culturales necesarias para las masas, por nuestra parte debemos dar a éstas apoyo, ayuda y orientación. Naturalmente que al utilizar los esfuerzos de las masas es indispensable intentar siempre ahorrarles tiempo y energía, y no cargarles con excesivo trabajo.

#### (4) ACERCA DE LA PRESERVACION DE LA SALUD DEL PUEBLO

En el período del Segundo Plan quinquenal, es indispensable continuar desarrollando la labor de sanidad pública, fomentar más el deporte y la cultura física y estimular de forma conveniente el control de la natalidad.

Durante los últimos años, el movimiento patriótico por el desarrollo de la sanidad y de la higiene ha contribuido mucho al mejoramiento de las condiciones sanitarias y a la disminución de la morbilidad. Sin embargo, últimamente hemos debilitado un tanto la dirección de dicho movimiento; y en adelante tenemos que darle todo el impulso posible y hacer que penetre más profundamente en las masas y se convierta en un movimiento permanente, con el fin de seguir mejorando las condiciones sanitarias de la ciudad y del campo y de disminuir el número de casos de enfermedades contagiosas y profesionales. Al mismo tiempo debemos divulgar las experiencias obtenidas en el tratamiento de la esquistosomiasis e ir liquidando sucesivamente, región por región y en forma planificada, las

enfermedades locales más dañinas. Los centros sanitarios de base en las ciudades y en el campo han desempeñado en todo el país un papel importante en la prevención y el tratamiento de las enfermedades; en adelante, los organismos de sanidad pública deben reforzar su dirección sobre dichos centros.

Aún existen muchos defectos en los servicios sanitarios y médicos. Así por ejemplo, a causa de la mala administración de los hospitales y del costo excesivo de los tratamientos, no se aprovechan plenamente las camas disponibles que son ya de por sí poco numerosas; y una parte de la población no puede por esto sufragar el tratamiento médico, no puede internarse en los hospitales. Falta una administración única de las plazas en los sanatorios, lo que conduce a enormes despilfarros en la utilización de las plazas. Además, existen aún algunos aspectos deficientes en el sistema de asistencia médica gratuita, y también en el sistema del trabajo médico. Para liquidar todos estos defectos, es preciso que los órganos de Sanidad hagan una investigación y un estudio a fondo y establezcan métodos efectivos para su corrección.

Debemos popularizar más la cultura física entre las amplias masas, fortalecer el estado físico de los ciudadanos y, además, elevar el nivel del deporte en nuestro país. Al hacerlo, hay que basarse en las condiciones reales de las masas en la producción, en el trabajo, en el estudio, así como en su estado físico, procediendo siempre con método y discernimiento. Debe evitarse todo lo que signifique precipitación y exceso con vistas al éxito, toda generalización irreflexiva.

Con el fin de proteger la maternidad y la infancia, de criar y educar una nueva generación sana, para favorecer la salud y el florecimiento de la nación, nos pronunciamos por el debido control de la natalidad. Los órganos de Sanidad deben, de acuerdo con las organizaciones co-

responsables, realizar la propaganda apropiada y tomar medidas efectivas en este sentido.

## 11. CONTINUAR MANTENIENDO UN SEVERO REGIMEN DE ECONOMIAS

La laboriosidad y el ahorro son magníficas cualidades tradicionales de nuestro pueblo. Todos los órganos del Estado, las empresas estatales, instituciones y cooperativas deben mantener un severo régimen de economías a fin de utilizar al máximo las disponibilidades de mano de obra, materiales y recursos económicos para acelerar la construcción socialista de nuestro país.

Hace un año, el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado hicieron un llamamiento a los trabajadores de los órganos del Estado y a todo el pueblo invitándoles a mantener un severo régimen de economías, a luchar contra la dilapidación, a poner término a manifestaciones nocivas tales como la erección de excesivo número de construcciones improductivas, el exagerado costo en las construcciones de carácter productivo, la mala calidad de las obras y de los productos elaborados, el elevado porcentaje de pérdidas en recursos materiales; y también, las organizaciones complicadas en exceso, las plantillas desmedidas, etc. Gracias a los esfuerzos realizados durante más de un año, se han conseguido apreciables resultados en este sentido. Sin embargo, hay que señalar que el régimen de economías no se realiza consecuentemente y de manera efectiva en todos los departamentos, pues aún existen casos de dilapidación. Es más, al poner en vigencia el régimen de economías y al combatir las concepciones conservadoras de derecha, se ha manifestado la tendencia unilateral al ahorro; o la de dar excesiva importancia a la cantidad y al ritmo en detrimento de la calidad y a la economía; y consecuencia de lo cual, no pocas obras y productos industriales han resultado de baja calidad. Así

sucede que algunas obras han debido ser reconstruidas, otras han podido ser utilizadas nada más que en parte; y algunas han resultado inservibles. En estos casos no sólo se ha dejado de alcanzar el objetivo de realizar economías sino que se han originado nuevos despilfarros.

Durante el segundo quinquenio, como resultado de la ampliación de las construcciones del Estado tropezaremos aún con muchas dificultades en el abastecimiento de materiales, recursos financieros y fuerzas técnicas. Uno de los métodos más importantes de superar estas dificultades es precisamente el mantenimiento de un severo régimen de economías y el racional empleo de las reservas materiales, económicas y de mano de obra. Es necesario reconocer que la calidad del plan influye mucho en las economías o los despilfarros. Las mayores economías son las debidas a una buena planificación; los mayores despilfarros son producidos por una mala planificación. Por esto, los órganos estatales de todos los grados y las empresas deben, en primer término, mejorar la calidad de sus planes. Todas las empresas deben reforzar el control de las normas, generalizar el uso de normas racionales y avanzadas; reforzar el control técnico, mejorar la calidad de los productos y de las obras, reducir los casos de productos inservibles o defectuosos, y los accidentes originados por la mala calidad de las obras. Deben hacer que se implante el sistema de la responsabilidad personal; y poner fin a una situación en la que no se especifica la responsabilidad en el trabajo. Todas estas medidas tienden a evitar despilfarros y descubrir todos los recursos potenciales conducentes a aumentar las economías. Todas las instituciones públicas deben reducir los gastos y el personal no necesarios, reforzar el trabajo de dirección y revisión de las finanzas, para disminuir sus presupuestos de gastos. Todas las cooperativas deben seguir observando estrictamente el principio de laboriosidad y ahorro en la explotación de las mismas.

Los organismos administrativos del Estado deben seguir suprimiendo los casos de paralelismo en el aparato administrativo y el personal superfluo. En los órganos administrativos del Estado de todos los grados, tienen aún, en general, organizaciones desmesuradas, el número de empleados es aún demasiado grande. Los excesos son mayores en los organismos de los grados más altos; y en los grandes organismos que en los inferiores o pequeños. Nos es indispensable tomar medidas efectivas para el ulterior reajuste del aparato administrativo en todos los grados y de las plantillas de las instituciones estatales. El aparato administrativo debe simplificarse, trasladar adecuadamente a los empleados a las entidades inferiores, trasladar a los empleados de departamentos improductivos a los centros de producción. Estas son las medidas efectivas a tomar, en el momento actual, para realizar economías en las instituciones del Estado.

**12. FORTALECER LA UNIDAD Y LA COLABORACION CON LA UNION SOVIETICA Y LOS PAISES DE DEMOCRACIA POPULAR, AMPLIAR LA COLABORACION Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN LA ECONOMIA, LA TECNICA Y LA CULTURA**

Con el fin de realizar la construcción socialista, además de la movilización de todos los factores positivos del interior, debemos conseguir también unirnos con todas las fuerzas internacionales susceptibles de ser unidas a las nuestras y aprovechar todas las condiciones internacionales para nosotros favorables. Nos esforzamos, como siempre, por fortalecer nuestra unidad con la gran Unión Soviética y los países de democracia popular, en realizar con ellos una colaboración multilateral y en prestarnos mutua ayuda. También nos esforzamos por desarrollar la colaboración económica, las relaciones comerciales, el intercambio cultural y técnico con los países de diferentes sistemas sociales, en particular con los países de Asia y de Africa.

La ayuda mutua y la colaboración entre China y la Unión Soviética y las democracias populares se basan en una inquebrantable amistad fraternal y tienen como objetivo coadyuvar al auge común de la economía de nuestros países; a la elevación incesante del bienestar material y del nivel cultural de los pueblos de los países socialistas.

Como ya se ha señalado anteriormente, tanto en el período de restauración de nuestra economía nacional como en el del cumplimiento del Primer Plan quinquenal de desarrollo de la economía nacional hemos recibido en todas las esferas una inmensa y sincera ayuda de la Unión Soviética; y también una ayuda importante de otros países hermanos. Tal ayuda nos ha permitido superar muchas dificultades, ha posibilitado que nuestro país desarrolle la construcción del socialismo a un ritmo bastante rápido. En el período del Segundo Plan quinquenal, la Unión Soviética y los países de democracia popular continuarán prestándonos inmensa ayuda fraternal. Tienen particular importancia aquellas grandes empresas que se proyectan e instalan con esta ayuda; estas empresas constituirán un nuevo sillar en los fundamentos de la industrialización socialista de nuestro país. En el pasado, hemos sacado gran provecho de estudio de la experiencia avanzada de la construcción, de la ciencia y de la técnica de la Unión Soviética y de las democracias populares; en lo sucesivo debemos aprender de ellas con la misma modestia.

China forma parte del campo socialista, por lo cual tiene también un deber que cumplir. Tenemos que cumplir bien este deber. Tenemos el deber de abastecer a los países hermanos de gran cantidad de productos agrícolas, pecuarios, minerales y de algunas clases de máquinas y productos industriales, indispensables para la construcción en estos países. Es preciso que nos esforcemos por aumentar la producción o, en la medida pertinente, reducir el consumo interior de estas clases de productos a fin de asegurar su abastecimiento a los países hermanos. Necesitamos tam-

bién tener un plan completo de producción y consumo interior, con objeto de asegurar la cantidad necesaria de mercancías de exportación para comerciar con otros países sobre la base de igualdad y beneficio mutuo y de que cada cual suministre aquello que los demás necesiten.

En los últimos años nuestro país ha establecido relaciones y colaboración económicas, técnicas y culturales cada vez más estrechas con muchos países de Asia y Africa; sobre todo después de la Conferencia de los países de Asia y Africa, esta colaboración y estas relaciones han alcanzado aun mayores proporciones. La inmensa mayoría de los países de Asia y Africa tienen necesidad apremiante de liquidar su atraso económico y cultural originado por el prolongado dominio colonial; por esto comprenden muy bien la necesidad de la colaboración mutua en los terrenos económico y cultural. China ha preconizado siempre la colaboración en estos terrenos con los países de Asia y Africa sobre la base de la igualdad y ventajas mutuas, sin imponer condiciones, con objeto de fomentar el mutuo desarrollo independiente de la economía y de la técnica de los diferentes países; y, en el terreno cultural, el desarrollo de las aptitudes especiales de cada país y el mutuo conocimiento y estudio. Tal colaboración contribuye a asegurar la independencia nacional de los países de Asia y de Africa y la ampliación de la zona de paz; razón por la cual también beneficia la construcción pacífica de nuestro país. A pesar de que la esfera de esta colaboración no es aún muy amplia, es importante, sin embargo, que los países de Asia y de Africa hayan empezado ya a colaborar entre sí y además, estén ampliando las relaciones con los países de América Latina. Esta colaboración y estas relaciones, tienen, sin duda alguna, un gran provenir.

También deseamos desarrollar las relaciones económicas, técnicas y culturales con otros países del mundo, sobre los principios de igualdad y beneficio mutuo. Nos esforzamos constantemente por ampliar el comercio con los países de

Occidente y estamos dispuestos a tomar de estos países todo lo que haya de utilizable en su ciencia, su técnica y en sus métodos de administración, para ponerlo al servicio de nuestra construcción. A pesar de que los EE.UU. mantienen con respecto a nosotros una política de embargo y obligan a otros muchos países a seguirles por el mismo camino, esta política, que se opone radicalmente a los intereses de los pueblos de todos los países, ha chocado ya en todas partes con una oposición cada día más fuerte. Esta absurda barrera artificial tarde o temprano será barrida.

Nosotros propugnamos que se amplíen la colaboración y las relaciones internacionales en el terreno económico, técnico y cultural no sólo para acelerar la construcción socialista en nuestro país, sino porque esta cooperación proporciona una base segura para la coexistencia pacífica entre los países. Por consiguiente, esto responde en todos sentidos a los intereses de los pueblos de todo el mundo, y a los intereses de la causa de la paz.

\* \* \*

Camaradas: No está ya lejos el día en que se cumpla victoriosamente el Primer Plan quinquenal y empiece la realización del Segundo Plan quinquenal. Durante un plazo de algo más de un año a partir de hoy, todos los camaradas miembros del Partido, bajo la dirección del Comité Central y del camarada Mao Tse-tung, deben redoblar sus esfuerzos en la lucha por sobrepasar el Primer Plan quinquenal y preparar activamente el Segundo Plan quinquenal junto a los obreros, campesinos e intelectuales, junto a todas las nacionalidades, a todos los partidos y a todos los patriotas del país. Con tal que seamos modestos y prudentes, sin engreimiento ni temeridad, y corriamos las ideas subjetivas y el estilo burocrático en nuestro trabajo, seremos capaces de movilizar todas nuestras fuerzas y superar todas las dificultades, y marchar triunfalmente adelante, en nuestra lucha por transformar a China en una gran potencia industrial socialista.